

**Memoria del movimiento cívico
«TODOS SOMOS ZIMAPÁN»**

Coordinador:

Rafael Reygadas Robles Gil

Realización:

Teresa Hernández Mendez

Gisela Fabiola Cruz Montalvo

Denisse Ivonne Villegas Cabrera

Memoria del movimiento cívico «Todos somos Zimapan»

México, julio de 2011

Primera edición
300 ejemplares

Esta sistematización se realizó con el apoyo financiero de *Oxfam México*, el contenido de la publicación es responsabilidad exclusiva de la línea de investigación "*Memoria y Futuro*", de la Maestría de Psicología Social de Grupos e Instituciones de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, así como del proyecto de investigación "*Memoria colectiva. Creación imaginaria en los procesos instituyentes*", de la misma universidad.

En ningún caso debe considerarse que refleja los puntos de vista de *Oxfam México*, o algún otro miembro de la Confederación Internacional *Oxfam*.

Diseño, producción editorial y fotografía de portada:
Sara Neria Ordaz

DR © 2011 UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco
Calzada del Hueso 1100, colonia Villa Quietud
Coyoacán, 04960, México DF.

Impreso en México / *Printed in in México*

ÍNDICE

Memoria del movimiento cívico «Todos somos Zimapán»	9
Antecedentes	9
¿Por qué es importante recordar la historia?	11

1. HISTORIA Y CONTEXTO DE ZIMAPÁN

1.1. Fundación de Zimapán	13
1.2. Zimapán durante la revolución	13
1.3. Zimapán, comarca minera	14
1.4. La migración como alternativa para sobrevivir	17
1.5. La educación	19
1.6. La salud.....	21
1.7. La organización y la política	23
1.8. Las fiestas	25
1.9. El papel de la mujer en Zimapán	27

2. MOVIMIENTO CÍVICO «TODOS SOMOS ZIMAPÁN»

2.1. Antecedentes	29
2.1.1 Abengoa, Befesa	31
2.2. El engaño	32
2.3. La indignación	36
2.4. El engaño continuaba	38
2.5. La organización del movimiento	43
2.5.1 Huelga de hambre	44
2.5.2 Marcha por la vida	48

2.6	Represiones.....	48
2.6.1	Represión del 2 de diciembre de 2007	49
2.6.2	Represión del 1º de mayo de 2008 en Pachuca...	55
2.6.3	Entrada de la PFP a Zimapán	59
2.6.4	Acoso cotidiano	60
2.7	¿Dónde está tu presidente?	60
2.8	Cuándo parecía que todo estaba perdido	64
2.9	El movimiento gana la presidencia municipal	67

3. RETOS, APRENDIZAJES Y LOGROS

3.1	Objetivos	69
	El futuro (sus hijos y nietos)	70
	La tierra	71
	La vida y la salud	72
3.2.	Herramientas	72
3.3	Alianzas	74
	Locales	74
	Estatales y regionales	75
	Nacionales	75
3.4	La participación de las mujeres en el movimiento ..	76
3.5	Dificultades	77
3.6	Logros	82
	Detener la operación del Confinamiento	82
	El pueblo ahora exige sus derechos	83
	Unión de la gente	83
	Ganar la presidencia municipal	84

Cambios en la forma de mirarse a sí mismos	85
3.7 Lo que les falta por hacer	85
3. LOS FRUTOS DEL MOVIMIENTO	87
BIBLIOGRAFÍA	91

MEMORIA DEL MOVIMIENTO «TODOS SOMOS ZIMAPÁN»

El relato que tienen entre sus manos es fruto de la memoria colectiva sistematizada por un grupo de estudiantes y profesores ¹de la Unidad Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana, realizada con algunos de los zimapenses pertenecientes al movimiento «Todos Somos Zimapán».

Antecedentes

A partir de los acuerdos entre la RED UNIDA de Hidalgo, formada por 49 organizaciones civiles, de la Fundación Rostros y Voces-Oxfam de México, y de profesores y estudiantes de la licenciatura en Psicología y de la Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, después de una sesión de trabajo conjunto realizada en Pachuca, Hidalgo el 5 de junio de 2010, un grupo de profesores y estudiantes, fuimos invitados a Zimapán, Hidalgo, para colaborar con personas del movimiento «Todos Somos Zimapán» y elaborar conjuntamente una memoria del

¹ El equipo quedó integrado por las y los siguientes estudiantes y profesores: Fabiola Cruz, Teresa Hernández, Denisse Ivonne Villegas, Niltié Calderón, Sara Neria, Rocío Toledo, Adriana Soto, Verónica Gil, Mariana Robles, Martha Rivas, María Virginia Sánchez, Pablo Aguirre, Juan Pablo Medina, Hugo Escontrilla y Rafael Reygadas

movimiento que permita a todos los habitantes del municipio tener una versión escrita de lo que han vivido los últimos años. Esta memoria tiene como finalidad contribuir a fortalecer en primer lugar al movimiento de Zimapán y, en segundo lugar, ofrecer a la Red UNIDA y a la ciudadanía en general una historia de un movimiento que forma parte de las luchas de la sociedad civil hidalguense y mexicana, que muestra la dignidad, el coraje, la inteligencia y el orgullo de un pueblo por defender sus derechos colectivos frente a una empresa trasnacional, que junto con el gobierno municipal anterior (2006-2009), el gobierno estatal y el gobierno federal, ha pretendido imponer al pueblo zimapense un confinamiento de desechos tóxicos que vendría a lastimar profundamente su vida cotidiana, el medio ambiente, el agua y las condiciones generales de salud de la región.

Para iniciar las actividades conjuntas de elaboración de la memoria, Alejandro Rendón y Elvia Beltrán, miembros de la Red Indí-



Sesión de trabajo con integrantes del Movimiento
«Todos somos Zimapán»

gena Hñahñú, concertaron una cita, el 24 de junio del 2010, entre el presidente municipal de Zimapán José María Lozano y un grupo de estudiantes de psicología social de la UAM Xochimilco, para presentarle la propuesta de sistematización de la experiencia de Zimapán que tendría tres etapas: análisis del contexto, historia de la organización y aprendizajes colectivos que ha dejado el movimiento cívico «Todos somos Zimapán».

¿Por qué es importante recordar la historia?

«Esta lucha la iniciamos muy poquitos. Nos podíamos contar con los dedos de las manos. Pero a nombre de todos esos que en un momento dado vieron que estaba de por medio nuestra vida, nuestra integridad física, nuestra salud, quiero decirles que estas cuestiones que pareciera que se dan de manera aislada, no es así pues de alguna manera conforman la historia de un municipio, de un estado, de un país. Y nos recuerdan que en México hay muchas injusticias, y queremos que se sepa que en México muchas veces lo han callado porque así les conviene, que estemos callados. Pero cuando hay gente tan valiente como nuestra gente, que nos creyeron y nos siguieron, ya no fuimos los olvidados, ya fuimos los escuchados y también fuimos los reprimidos, los pisoteados, los golpeados, los maltratados.»

«Es muy importante este esfuerzo porque ni entre nosotros mismos, los que formamos parte de la historia que cada quien lleva, nunca nos hemos puesto a decir: «sabes qué, es que yo viví esto», porque ni nosotros mismos conocemos toda la historia, porque fue una lucha de mucho tiempo y hay quienes estuvieron tal vez viéndose. A mí me tocaba hacer esto pero a ti el otro. Entonces ni nosotros mismos sabemos realmente

qué fue esta lucha. La conocemos y sabemos y vamos, pero tal vez yo no sé la historia que ella vivió en determinado momento. O sea es como juntar todo, porque ni nosotros mismos sabemos cada uno qué es realmente, qué ha sido, cuál ha sido el impacto. Y también pues yo creo que esto nos va a servir a todos para retomar (...) este camino, esa lucha por la que estamos. Porque pues por esa lucha hemos tenido logros pero tal vez la hemos dejado un poco y no ha terminado.»

1.HISTORIA Y CONTEXTO DE ZIMAPÁN

1.1 Fundación de Zimapán

El estado de Hidalgo fue territorio donde se establecieron algunas de las grandes civilizaciones como la Tolteca y la Nahuatl y donde posteriormente, influenciados por estas culturas, huastecos, chichimecos y hñahñus llegaron a poblar la zona.

En el ámbito religioso, hacia el año de 1576 los franciscanos fueron los primeros religiosos que llegaron al municipio de Zimapán, donde, como en la mayoría de las regiones de México, evangelizaron, llevando la religión católica. Construyeron primeramente una iglesia en una de las comunidades del municipio actualmente llamada Santiago; posteriormente se establecieron en lo que hoy es la cabecera municipal y construyeron un templo mucho más grande en honor a San Juan Bautista.

En la época de la conquista, los españoles descubrieron las riquezas de las tierras de Zimapán, las cuales explotaron a través de la actividad minera. Fue así como este pueblo se fundó.

1.2 Zimapán durante la revolución

Cuentan los grandes que en la Revolución, los habitantes se escondían en túneles y que ahí metían su ganado, ahí comían y ahí estaban, porque cuando llegaba el ejército quemaban las casas y todo lo destruían.

«Mi abuela me platicó que cuando ella era chica anduvo en la Revolución y que cargaba las gallinas (...) y que corría porque pues estaba la Revolución y se escondían en túneles y luego a los jovencitos se los llevaba, ora sí que se los llevaba el ejército, la leva.»

En estos tiempos hubo mucha escasez de comida y los pobladores de Zimapán a veces tenían que caminar por días a Querétaro para abastecerse de maíz y de sal, porque era lo que tenían para comer.

«Yo nada más me acuerdo que me platicó mi mamá, que en paz descanse, que su mamá de ella, sus papás también vivieron en el tiempo de la Revolución y que ellos no tenían que comer. Que tenían que moler lo que le sacaban al maguey, lo raspaban. Luego con un poco de trigo tenían que amasar para hacer tortilla. Pero pues ¿qué se comían? Una tortilla nomás, porque no tenían.»

De igual forma para alimentarse se utilizaba ya desde los tiempos de los antiguos, una raíz que se encontraba en el cerro llamada cimatl, que se hervía por dos días para poderse comer. De esta raíz proviene el nombre del municipio de «Zimapán».

1.3 Zimapán, comarca minera

Desde su fundación como villa, en la época de la Colonia, Zimapán ha sido un lugar primordialmente minero. La mayor parte de los pobladores actuales de este municipio han trabajado en las minas. Los metales que principalmente se extraían eran el plomo, el zinc, el cobre y algo de plata.

En el año de 1632, el indígena Lorenzo Labra descubrió la mina llamada Lomo de Toro, que ha sido una de las más importantes en Zimapán, tanto que fue motivo de que la población tuviera un importante ascenso. El pueblo organizado en torno a esta actividad, prosperó al tener una derrama económica mayor que permitió proveer de empleos directos e indirectos a los habitantes de la región.

Siglos más adelante cuando se dio la independencia de México, paró la explotación minera dejando sin trabajo a la mayoría de los habitantes. Una vez terminada la guerra, poco a poco las minas de Zimapán volvieron a ser explotadas y posteriormente, alrededor de 1823, la minería tuvo un gran esplendor ya que por esos años se contaron 60 minas trabajando a la vez, así como 20 fábricas de beneficio.¹

«Este pueblo siempre se ha caracterizado por este trabajo. Todos los de aquí de Zimapán, la mayor parte ha trabajado en las minas. Se trabajó desde aquellos tiempos en que se cargaba el metal aquí en la espalda. Se extraía el metal de esa manera.»

«Mi papá me cuenta que él se iba. Caminaba mucho. Se echaba un viaje al día, porque está muy lejos la mina. Y venía y lo traía a veces en la espalda y ya después dice que consiguieron una mulita y ahí le amarraban. Y cuando venía en mula dice que se echaban hasta dos viajes, dice, pero tenía que madrugar y caminaba mucho porque está muy retirada la mina.»

«... mi papá también trabajó en las minas. Pero él desde el 49¹/₄ picando piedra, pero batallaban mucho (...) empezó primero como ayudante, como peoncito, pero ya después

¹ «Sucesos históricos en Zimapán» [en línea]. Hidalguía. [Consulta: 30 de Junio 2010] <http://www.hidalguia.com.mx/zimapan/sucesos.htm>

que empezaron a meter máquinas, perforaciones especializadas con máquinas, él fue de perforista y ahí siguió. Duró 26 años trabajando en la mina.»

«Yo trabajé en esa mina del 92 al 2003, once años. (...) Yo era soldador, mecánico soldador y también repartía cañuela, todo el material explosivo, ese era mi trabajo. Yo me daba cuenta de todo el movimiento de la mina.»

En la actualidad solamente continúan activas cuatro minas, ya que las demás fueron cerrando gradualmente al darse un drástico aumento de los precios de los insumos para esta actividad y por lo tanto una caída en los precios de los metales. La explotación de éstos terminó por dejar de ser conveniente para los grandes industriales de los metales, quienes fueron abandonando poco a poco el municipio.

De la minería es muy poco lo que todavía se obtiene. Las mineras que quedan en funcionamiento ya no dan tanto trabajo y el que ofrecen tiene una paga muy baja. Los mineros que trabajan en Zimapán no son locales sino de otros lugares, porque a los locales no les quieren pagar lo que en realidad vale su trabajo.

«Pa pronto, no les conviene tener mineros locales porque se hacen sindicatos, es más grilla y empiezan a pedir sus derechos laborales (...) Por desgracia no quieren pagar lo que debe de ser, lo justo. Quieren pagar, si por ellos fuera, lo que pagarían sería un plato de frijol y sus tortillas y órale ponte a trabajar. Pero no es así. Y no se dejan, la gente no se deja, por eso se tienen que ir para otro lado.»

Entonces los mineros de Zimapán se van a estados como Zacatecas, Oaxaca y Sonora. Una de las consecuencias de lo anterior, es que

cuando ya están enfermos de los pulmones, les despiden y les dan una liquidación miserable.

«...yo entré a trabajar desde los 19 años a la mina y tengo incapacidad del 30% pulmonar...»

A lo largo de la historia de Zimapán, las minas siempre estuvieron en tan sólo algunas manos, tanto así que la autoridad del lugar fue supeditándose ante los intereses de los dueños de las mismas. Un ejemplo de estos grandes industriales fue Don Adolfo Langenscheidt Brockmann quien también fue presidente municipal de Zimapán. Don Adolfo estaba asociado con Armando Martínez, importante cacique local.

«La mina donde yo trabajé, el propietario era Don Adolfo Langenscheidt, fue el presidente de aquí de Zimapán y la vendió a la minera Peñoles. La vendió, me parece, como en doce millones de dólares en efectivo como en el 92, entonces esa mina pasó a Peñoles. Don Adolfo la extraía de una manera que iba a durar 40 años. Bueno él la tenía pensada para ese tiempo. Pero cuando pasó a manos de Peñoles se la terminó en tres años.»

1.4 La migración como alternativa para sobrevivir

En este contexto, del cierre de la mayoría de las minas, la gente de Zimapán que era evidentemente minera y no tenía otra alternativa, comenzó a migrar. Aunado a esto, en décadas anteriores solía llover mucho más que en la actualidad y se podía sembrar maíz, frijol y calabaza para el consumo propio, incluso había haciendas donde se sembraban las tierras para posteriormente vender los

alimentos. Pero después, las condiciones climáticas cambiaron y las lluvias escasearon más de lo normal.

«Ese fue otro factor. Se fueron de mojados, de braceros y empezaron a abandonar el campo porque pues les convenía más salir a trabajar que sembrar una tierra, que como era de temporal podía producir o no podía producir. Se la jugaban como quien dice...»

Cuando la industria minera fue disminuyendo, se acentuó la migración y hubo un gran ingreso de remesas. Fue tal el ingreso del dólar en Zimapán que llegaron a establecerse cuatro o cinco casas de cambio. Las primeras comunidades en irse para los Estados Unidos comenzaron a migrar hace como unos 80 años, pero la intensificación de este fenómeno se dio posteriormente.

«En un tiempo hubo mucho eso de Estados Unidos. Yo creo que casi de cada familia de las comunidades estaba el padre de familia fuera y entonces de eso se sostenía Zimapán. Porque después que se dejó la minería, eran todas las remesas que venían del extranjero.»

En otros casos, se iban las parejas juntas y dejaban a los hijos a cargo de los abuelos, o se los llevaban pero terminaban regresándolos con la familia por las dificultades que encontraban. Fue así que la migración produjo cambios en la vida cotidiana de los zimapenses.

«Para empezar muchos padres se fueron y dejaron a su familia completa, o sea a su esposa, a sus hijos aquí. Hay veces que los padres ya no mandaban dinero o se buscaban otra mujer y ya no regresaban y se quedaron aquí las mamás con los hijos (...) A veces las mamás también se iban con los papás y dejaban a los hijos (...) con los abuelos.»

En la actualidad todas las fuentes de trabajo y entradas de dinero a Zimapán están colapsadas, ya que desde la crisis en Estados Unidos mucha gente comenzó a regresar a las comunidades del municipio y fue así que emergió el autoempleo como otra forma importante de subsistencia económica. Se comenzaron a abrir muchas tiendas y locales; aumentó la venta de comida como el pan, tacos, elotes, gorditas.

«... Zimapán vivió de la minería. De alguna manera había derrama y nosotros siempre de alguna manera la pasábamos, ya fuera trabajando directa o indirectamente en la minería, porque había auge cuando vino la fosforita. Llegaron camioneros hasta del norte, del sur a trabajar a Zimapán. O sea había fuente de empleo. Cuando se acaba todo eso, se empieza a acabar la minería, entonces se empiezan a ir a Estados Unidos y también hay gran derrama (...). Se manejaba mucho el dólar en Zimapán, entonces de alguna manera siempre tuvimos manera de vida. El problema es ahora, ahora que no hay fuentes de empleo en la minería, que no hay dinero que venga de los Estados Unidos, que el gobierno nunca se ha preocupado por traernos una empresa a Zimapán de la cuál Zimapán se pueda mantener.»

1.5 La educación

Inicialmente la comunidad de Zimapán sólo contaba con primaria y secundaria. Los políticos que habían gobernado la comunidad nunca vieron por la educación. Al contrario, parece que se encargaron de que los recursos que pudieran destinarse se ocuparan en otras cosas o se mandara a otros municipios, ya que no les convenía invertirlo en educación por riesgo a que la gente se preparara, conociera sus derechos, despertara y no se dejara.

«Aquí de la escuela hay hasta... bueno había hasta la preparatoria y bachilleres. La preparatoria como hace 25 años. La universidad es como una universidad pero de paso. Únicamente había primaria y secundaria y ya después entró la preparatoria, el bachilleres. Y hace cinco años entró la universidad, que es un campus de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, pero no está bien conformada.»

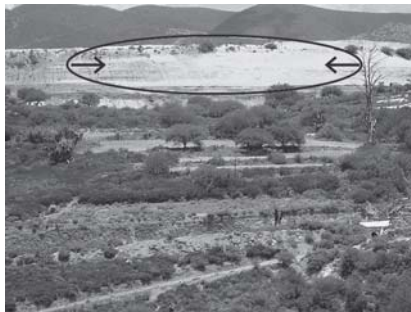
Uno de los graves problemas que ha enfrentado la comunidad a nivel educativo es que los jóvenes que terminaban la secundaria tenían que irse a estudiar la preparatoria fuera de Zimapán. Y ahora que ya cuentan con el bachiller, se quedan a estudiar hasta la prepa pero de ahí no hay más que hacer, si los papás tienen la posibilidad de mandar a sus hijos a estudiar fuera, lo hacen. Pero son muy pocos los jóvenes que tienen esta oportunidad, algunos se van a Pachuca, a Querétaro o a la ciudad de México; otros tantos se quedan sin estudiar o emigran a los Estados Unidos para trabajar.

«La mayoría de los estudiantes ya no regresan. Ya se quedan fuera. (...) Ya terminé la licenciatura pero vienen a Zimapán y bueno, se preguntan ¿qué hago ahora? Llegan a meter solicitud en una mina donde todos dejan solicitud. Y realmente no hay aquí trabajo. Entonces la mayoría se quedan, por decir, muchos se quedan en Pachuca o en Querétaro o en la ciudad de México. De alguna manera ya no regresan porque si regresan ¿a qué? Solamente que a lo mejor sus padres tengan un negocio, a integrarse dentro del negocio...»

1.6 La salud

Cuando las minas estaban en plena producción, la salud de los habitantes de Zimapán se vio muy afectada. Proliferaban las enfermedades como la anemia a causa de una mala alimentación por percibir sueldos tan bajos; la tuberculosis por aspirar residuos tóxicos propios de las minas; el reumatismo por el contacto con la humedad que las minas provocan y el cáncer a causa de respirar estos mismos tóxicos.

Pero en Zimapán, las enfermedades que han mermado la salud de sus pobladores, no son sólo las que aquejan a los mineros por su propio trabajo, sino también las que se presentan en la población general, ya que hay una alta presencia de arsénico en la zona y además este elemento tan tóxico «es un constituyente menor en minerales complejos que se explotan por sus contenidos de cobre, plomo, zinc y plata.»² Los residuos de este proceso de separación de minerales, como lo es el arsénico, se van desechando en forma de grandes sedimentos llamados jales, que se dejan expuestos al aire libre. Es así como se han terminado por contaminar



Jale de residuos minerales

² Armienta, María y Rodríguez, Ramiro. «Estudio de caso: contaminación por arsénico en el agua subterránea de Zimapán, Hidalgo; problemática ambiental y enfoque metodológico» en: El agua en México vista desde la cadena. Cadena Mexicana de Ciencias. México 2004 p80.

las aguas, las tierras y los productos extraídos de ésta, ya sea por filtración o porque en épocas de viento los jales resultan ser arras-trados como polvo fino a lo largo de distancias enormes. Estos contaminantes han provocado múltiples enfermedades en los zimapenses en general, como son cánceres, diabetes, malforma-ciones en los niños, entre muchas otras.

«Nada más se oyen las campanas y ya se murió alguien de cáncer. Y si no está mi tía, mi cuñada, todo mundo enfermo de cáncer, por lo mismo del agua con arsénico y de los jales que están al aire libre...»

En Zimapán existe de manera cruel la carencia de estancias de salud en donde los habitantes sean atendidos, de médicos que los atiendan y de medicamentos que les sean proporcionados.

«Pues aquí, bueno pues con lo que respecta a servicios médicos pues no hay. Aquí hay una clínica, un centro de salud de aquí del centro. Somos el municipio más grande (...) hasta han llegado gente herida y se mueren porque no hay ni siquiera algo para salvarles la vida. Pues por ejemplo con una de mis hermanas le picó un gusano y ella es alérgica a los piquetes y llegó y pues no había la medicina. La tuvimos que buscar y (...) la encontramos y si no pues se hubiese muerto porque no hay... Igual en cada pueblo hay un centro de salud pero (...) Tampoco no hay nadie. (...) Está vacía.»

A pesar de que siempre han habido grandes empresas mineras en el municipio, ni los dueños, ni los gobernantes se preocuparon por construir o habilitar hospitales y/o clínicas que atendieran o previnieran todas estas enfermedades, ni ningún otro problema de salud.

«...pero aquí el servicio médico que nos daban pues era muy pésimo porque cuando había un herido se tenía que trasladar hasta Pachuca (...) en el trayecto se morían porque no había atención»

Además de padecer todas estas enfermedades y carecer de instancias médicas y de quién los atiende, existe una barrera más. Quienes trabajan en los pocos lugares de atención médica, exigen que los enfermos sean afiliados al IMSS o de lo contrario no son atendidos.

1.7 La organización y la política

La antigua y rica experiencia de organización de los barrios, las mayordomías, las comunidades y las fiestas dentro de Zimapán aparece como un antecedente y una base de experiencia de la organización a la que el pueblo recurre en momentos de grandes conflictos.

Todo esto nos lleva de lleno a reflexionar sobre la forma de organización que ha tenido el municipio de Zimapán, es decir sobre la política: ¿Cómo ha sido el gobierno de Zimapán?, ¿Los más antiguos, los más cercanos?, ¿Antes y ahora con el gobierno popular?, ¿Qué relación tenía con la gente?

La historia del municipio de Zimapán ha sido escrita por gobiernos impuestos por caciques de la zona, quienes se encargaron al mismo tiempo de perpetuar una situación de represión e injusticia sobre los habitantes del municipio. Hasta antes de la actual presidencia, el PRI había permanecido por más de 80 años en municipio, situación que continúa en el estado de Hidalgo.

«los grandes de esos tiempos les robaban sus tierras, les robaban... yo me acuerdo que mi papá comentaba... les robaban su ganado a cambio de que «te arreglo tu problema». Si el tipo está en la cárcel, «me vas a dar 40 borregos, todo lo que tienes». O sea eran gente que se dedicaba a saquear, a robarle a la gente pobre del campo.»

El gobierno ha sido quien ha permitido y fomentado la inequidad que permea en el municipio. Las autoridades municipales, lejos de buscar el bienestar de las y los pobladores se preocupaban por su propio beneficio, teniendo como resultado una administración caciquil y clientelar en la que la economía giraba alrededor de los políticos y de quienes se encontraban en los lugares de poder.

Armando Martínez, hace tiempo presidente de Zimapán y dueño en un tiempo de algunas minas, era quien decía qué se hacía y cómo se hacía, además de que aún sin estar en la silla presidencial, era quien ponía en el poder a los próximos presidentes municipales para poder seguir decidiendo, dejando al titular sin voz.

«Hacían lo que su santa voluntad. Yo aquí me di cuenta que era caciquismo porque habían un señor que se llamaba Armando Martínez. Él fue presidente de aquí de Zimapán.»

«...entonces él ponía a los presidentes. Y toda la gente que quería ver un asunto, «no pues vamos a ver a Don Armando». Todos corrían con Don Armando. Él era el que decidía lo que se iba a hacer, porque el presidente no...»

Y quienes estuvieron en estos lugares de poder, dicho de otro modo, quienes eran presidentes municipales, secretarios o repre-

sentantes comunitarios, se reelegían, gobernando por años o rolando estos puestos sólo entre sus propios familiares. Manipulaban a la gente diciéndole que eran gente del pueblo y que trabajaban para el pueblo, pero esto sólo hasta que la gente confiaba y les daba su voto, después se olvidaban de las promesas. Entonces la política terminó por convertirse en un negocio privado en donde los beneficiados eran siempre los mismos, incluso los programas del gobierno federal y el área de la salud se había politizado. «era dedocracia, no era democracia, era dedocracia.»

«Yo lo que había visto es que los gobiernos anteriores se preocupaban sólo por ellos mismos. Por el recurso para ellos. Entonces pues sí había relación tal vez de ellos con el gobierno del estado pero era para sus mismos negocios. No salían de ellos»

«Y eran los mismos que por años se quedaban en un mismo cargo. El director de obras públicas (...) pasaba un trienio y otro y seguía y nada más derrochaban recursos, pero era la misma gente que siempre estaba aquí. «

Era una mafia que controlaba lo político, las minas, la educación y todo el empleo. Convenían, entre quienes estaban en el poder, que la gente no se preparara para que no exigiera y se conformarían con lo poco que se les pagaba en las minas, solo veían por sus propias necesidades y beneficios.

«daban atole con el dedo al pueblo y después se daban con la cuchara grande»

1.8 Las fiestas

Zimapán es un municipio muy devoto y cada comunidad tiene su santito, que es festejado y del que se toma el nombre para recono-

cer a cada una de ellas, aunque también tienen un nombre oficial, que es menos conocido por los zimapenses.

En estos festejos se hacen peregrinaciones donde se lleva cargando la imagen de los santos de cada comunidad para visitar al santo que se festeja ese día. En la peregrinación también van unas niñas vestidas de blanco, que les llaman «las dueñas», luego viene la tambora con sus vinuetes y se lleva incienso.

«...aquí se acostumbra mucho el baile del Huapango. Es tradicional; la música de aquí, se puede decir. Este, matan vacas; animales grandes para darle a toda la gente que llegue ahí a la comunidad. Les dan su taco. O sea que nadie se va sin haber comido ahí. Entonces es muy bonito ir a convivir con la gente.»

La organización que se tiene es muy buena, ya que cada comunidad tiene una fecha para su fiesta, la cual es respetada por las demás comunidades. Todas las comunidades forman su comité, es decir que cada una tiene una mayordomía, aunque todos cooperan con el dinero necesario para la fiesta. La mayordomía forma su comité, donde hay un tesorero, un secretario y vocales. Entonces ese comité es el que se encarga de organizar la fiesta patronal y se encarga también de invitar a todas las otras comunidades por medio de su mayordomo.

Por ejemplo, en Guadalupe, la fiesta es el doce de diciembre. Todas las comunidades y la gente de Zimapán van a la fiesta, dejando el resto del municipio como pueblos fantasmas. En cada lugar se reúne toda la gente y caminan en peregrinación hasta Guadalupe. Este trayecto es de tres horas en el caso de la cabecera municipal, ya que son aproximadamente once kilómetros los que se caminan. Se mandan a hacer ofrendas de flores y se van cargando en todo el camino y a la cabeza de la peregrinación va la imagen de la Virgen.

En el caso de la fiesta de San Juan, que se realiza en la cabecera municipal de Zimapán del 24 de junio, viene el obispo, quien sólo acude al municipio en esta ocasión y cuando hay confirmaciones.

Las fiestas en Zimapán comienzan en junio con la fiesta de San Juan y terminan en diciembre con la fiesta de Guadalupe. Primero es la de San Juan, sigue la de San Pedro, después viene la de Santiago, seguida por la del Calvario. Estas primeras son las más antiguas. Las fiestas finalizan con la de Remedios y la de Guadalupe.

El traje típico aquí ya no se usa, pero antes las señoras usaban faldas bordadas de manta de origen otomí y blusas labradas y los hombres usaban su calzón de rebozo y su sombrero de tornillo. Actualmente las vestimentas sólo se usan en algunas fiestas.

1.9 El papel de la mujer

En esta cultura tan rica, capaz de organizar tantas fiestas patronales, ferias, celebraciones y conmemoraciones religiosas, coordinadamente, son las mujeres las que juegan un papel muy importante en esta organización. Gracias a esto, las mujeres han ido tomando mayor participación e intervención en los procesos de alta relevancia para el pueblo.

«Andan viendo que se haga bien el trabajo de las fiestas. Participando en la comida, pidiendo las cooperaciones de la comunidad para que se compre lo que se tenga que comprar.»

Los Zimapenses narran que anteriormente a la mujer no se le permitía hablar ni tomar cargos políticos, hacer uso de la palabra parecía exclusivo de los hombres. Posteriormente, a raíz de que un gran número de personas, en su mayoría, jefes de fami-

lia y jóvenes en busca de trabajo, migraron a Estados Unidos y a algunas partes de la República Mexicana, las mujeres quedaron al frente del cuidado de sus propias familias y muchas comenzaron a realizar actividades que antes sólo se les conferían a los hombres.

A si fue que, a partir de las migraciones, las mujeres quedaron desprotegidas del sustento económico y social que antes proveían los hombres y se vieron en la necesidad de encargarse de la casa en todos sus aspectos, desde ver por sus hijos, hasta llevar el sustento económico.

Así, el papel de la mujer pasó a ser el de actoras protagónicas en todos los ámbitos, tanto económico, como político y social. «Le decía que aquí más que sociedad patriarcal, es matriarcal. Porque (...) el padre se va, los hijos se van y la que queda como cabeza de familia es la mamá y es la que tiene que ver que esté bien la casa, que vayan los hijos a la escuela, que ya falta esto y lo otro. Es algo que les debemos mucho que haya iniciado el movimiento de aquí de Zimapán. Ya en otros estados de la república ya les tienen miedo, porque son bravas.»

2. MOVIMIENTO CÍVICO «TODOS SOMOS ZIMAPÁN»

2.1 Antecedentes

En el año 2001 se dio a conocer el Plan Nacional de Desarrollo del sexenio de Vicente Fox, donde se anunció el compromiso de construcción de infraestructura para el procesamiento de desechos y contaminantes, con inversión privada y pública. Posteriormente para el quinto informe de ejecución, en el año 2005, se anunció la autorización de infraestructura para el manejo y tratamiento de residuos peligrosos, indicando que:

«Entre 2003 y 2005 se realizaron gestiones en las regiones Centro Occidente, Sureste, Norte Noreste y Norte Noroeste para ocho proyectos de instalación y construcción de infraestructura de manejo integral de residuos peligrosos.»¹

Al estado de Hidalgo le había tocado albergar uno de los ocho proyectos para el manejo integral de residuos peligrosos. En un inicio se tenía proyectada la construcción de la planta de tratamiento y confinamiento de estos desechos en el municipio de Chapantongo², pero la licencia de construcción y de funciona-

¹ Quinto informe de Ejecución 2005. Apartado 2.3.4.5 Acciones Contra la Contaminación, p. 223.

² «El exgobernador Núñez Soto se vio tan resuelto a cancelar un proyecto similar propiedad de Empresa Promotora Mexicana de Reciclaje SA de CV en el municipio de Chapantongo y, casi enseguida, dio su aprobación para que

miento les fue negada. Fue así como el proyecto se movió a Zimapán, donde en el año 2005 fueron autorizados los permisos para la construcción y operación de la planta, por la presidenta municipal Rosalía Gómez Rosas del PAN, quien presentó el proyecto a la población, como una planta recicladora de basura.

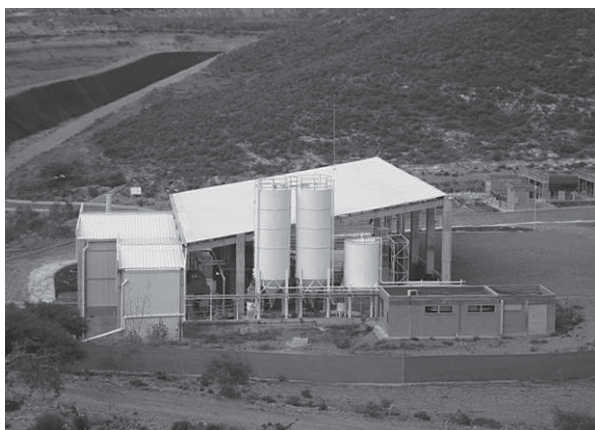
Dado que en el estado de Hidalgo la falta de trabajo se encontraba tan pronunciada, la gente vio con buenos ojos la noticia, ya que representaba una nueva opción en su economía tan afectada por el declive de la industria minera y por el regreso al municipio de muchos de los pobladores que habían migrado a los Estados Unidos y que enviaban las remesas de las cuales el pueblo subsistía mayoritariamente.

«... que era recicladora de desechos reciclables, aluminio, cartón, vidrio, (...) fierro, plástico y decían es que les va a convenir por que dicen aquí se consume mucho refresco, entonces dice hay mucho aluminio, mucho cartón, mucho plástico y eso les va ayudar porque lo van a ir a vender directamente en la empresa para que sea una entrada económica.»

«...ya se habían vendido las minas, ya no había trabajo, bueno pues ora' sí que vamos a mantenernos del papel y del cartón y de todo eso ¿sí? y de recolectar residuos, bueno entonces la gente sigue con esa idea...»

«...la gente estaba contenta de que iba a vender sus plásticos y sus cartones, tan es así que hubo un montón de envases de plástico y ellos decían que iban a recibir de venderlos.»

Befesa instalara el confinamiento en Zimapán.» Rodríguez, Luis Alberto, Zimapán y las manos de Luis Kaim. Síntesis. Martes 13 de mayo de 2008.



Instalaciones del Confinamiento en Zimapán

2.1.1 Abengoa, Befesa

Befesa, es una filial del corporativo español Abengoa, fundado **en Sevilla en 1941, con presencia en más de 70 países**. Esta empresa se presenta con la misión de proveer servicios medioambientales bajo un lineamiento de desarrollo sustentable.

Es a esta empresa, a la que se le confirió el proyecto del confinamiento de residuos tóxicos en Zimapán, que sería el más grande de Latinoamérica y que tendría una vida útil de 50 años, aunque sólo generaría unos cuantos empleos en el municipio.

Para la construcción del confinamiento, la empresa BEFESA había rentado 132.8 hectáreas al ejido de Cuauhtémoc, comunidad San Antonio por tan sólo \$10,000.00 pesos mensuales, es decir a \$0.0075 pesos el metro cuadrado. Esto implicaba a la vez, que al término de los 50 años de permiso, se retirarían con todas sus ganancias, dejando los desechos tóxicos en el municipio.

Fue así que la presidencia municipal difundió que el proyecto que se venía construyendo en el municipio, era una planta recicladora de basura.

2.2 El engaño

El 16 de diciembre del 2005, la ex presidenta municipal Rosalía Gómez Rosas, extendió diversos permisos a la empresa Sistemas de Desarrollo Sustentable, S.A. de C.V., donde autorizaba el cambio de uso de suelo, de agrícola (temporal agostadero) a industrial, de las 132.8 hectáreas a rentarse para la planta y el confinamiento; así mismo autorizó la construcción de una carretera de 13,689 kilómetros que uniera la cabecera municipal hasta el ejido de Botihña o Cuauhtémoc, en el municipio de Zimapán. El ayuntamiento autorizó a la presidenta municipal para expedir las licencias anteriores hasta el día 29 de diciembre del 2005, trece días después de que ella ya había entregado los permisos a la compañía.

Para poder acceder al municipio de Zimapán, la estrategia que utilizó la empresa fue la del engaño. De primera instancia Befesa dejó todo en manos del gobierno, argumentando que los habitantes del municipio tenían que ser quienes se acercaran a pedir cualquier información si la requerían.

En la construcción de este camino, algunos pobladores de Zimapán fueron afectados, ya que parte de sus propiedades y tierras fueron utilizadas con este fin, comprándoselas o afectándoles aún sin sus permisos.

«... de la calle que tengo donde pasaron los de la obra, los dueños de allá del confinamiento metieron máquinas (...) bajaron el piso de la carretera y me dejaron el zaguán como a un metro y yo ya no puedo entrar. Y cuando estuvieron ahí haciendo eso, yo estaba en mi zaguán. Pero yo qué les podía decir si iban con armas. Me pararon, pero nomás estábamos dos ahí, no se les podía decir nada. Tal vez no me explique, yo (...) nunca tuve la escuela, ya mero nacía

mudo. (...) yo no sé explicarme, pero sí lo que les digo es la verdad eh, de que sí, a nosotros nos han querido exigir y nos han querido obligar. A mí hasta dinero me ofrecieron ahí por la calle, dinero que pues yo soy pobre y necesito dinero, pero yo no acepté nunca (...) Me mandaron a llamar a gobernación con ese, con aquel Barcalá, pues que me decía que ¿cuánto quería yo?, ofreciéndome. Siempre dije que no. Si me meten a la cárcel, que me metan, pero yo no acepto, yo no firmo ningunos papeles, yo no firmo. Y que les dé yo permiso o que les venda algo, no lo hago (...) Bueno entonces yo no les di permiso, no les di permiso y ya cuando, pues ya todos vendieron y yo era el único que no les había dado permiso, entonces vinieron, trajeron ellos maquinaria y vino la judicial federal a cuidar ahí la maquinaria que trabajaran ahí en mi propiedad (...) ¿Qué había de hacer? ¿Oponerme en eso? Pues la policía federal me pegaba o quién sabe qué hubiera hecho conmigo (...) y sí, ya después de que arreglaron el camino pues entonces pasaron unos tráileres ahí ya con mercancía, con esa cosa del confinamiento»

La empresa se acercó a la comunidad de San Antonio disfrazando sus verdaderos intereses y construyó una iglesia y un centro de salud, aunque no se preocuparon por conseguir personal médico que atendiera el lugar. De igual forma construyeron, desde antes, una carretera que pasaba por esta la comunidad y que llegaba al confinamiento. A pesar del evidente engaño por parte de la empresa y el gobierno local hacia la población de Zimapán, el director general de BEFESA, Sistema de Desarrollo Sustentable, S.A. de C.V., del Grupo Abengoa España, Juan Ramón Barcalá Núñez, mintió después ante los medios de comunicación al decir que había cumplido con la normatividad requerida para informar a la población acerca del proyecto.

En realidad, el gobierno del estado se había comprometido a dar facilidades para que BEFESA obtuviera los permisos de la construcción del proyecto desde el año 2004 con la firma de Claudia Ávila Connelly, secretaria de Desarrollo Económico de Hidalgo y de Rosalía Gómez Rosas, presidenta municipal de Zimapán en esos momentos. Este permiso se dio antes de que la compañía obtuviera el permiso por parte de Semarnat y de la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente, otorgado el 11 de noviembre de 2004, que se extendió sin que estas secretarías hubieran realizado ninguna prueba, basándose en las que BEFESA les había entregado. Y en cuanto al haber hecho partícipes a los pobladores de Zimapán sobre el proyecto real, esto se dio hasta mediados del año 2007.⁴

«Pero en cuanto la gente se dio cuenta que se estaba haciendo un hoyo enorme, comenzaron a preguntarse si en realidad se trataba de una planta recicladora. Al Ing. José María desde un principio le había comunicado un licenciado que no eran aceites los que iban a traer, sino desechos tóxicos y fue así como él planteó la necesidad de informarse de los tóxicos de los que se estaban hablando, para saber si esto representaba algún riesgo para la población y en qué sentido y grado. Esta información se buscó antes de establecer cualquier oposición ante el confinamiento.»

Fue hasta el 22 de junio del 2007, que el presidente municipal Eusebio Aguilar Franco del PRI, informó a los medios de difusión impresos, que seguiría la construcción de una planta de tratamiento y confinamiento de desechos de alta peligrosidad.

⁴ Laguna, Mauricio. Conflicto por basurero tóxico. Contralínea Hidalgo, 27 (2008)

«Cuando se dio a conocer eso, es cuando la gente empezó ya a reaccionar y el que realmente hizo el primer movimiento fue nuestro presidente actual. Entonces en ese tiempo no era presidente, sino que era un ciudadano común y corriente; hizo varios llamados a los cuales asistimos varios, al principio éramos muy poquitos, éramos como 10, 8 al principio y posteriormente fuimos platicando con la gente, fuimos dando a conocer realmente lo que iba a suceder.»

«Cuando nos enteramos de que iba a ser un confinamiento, el ingeniero José María reúne unas personas para informarnos lo que iba a ser (...) Entonces se platica ese día en esta reunión donde habíamos como diez, que había que informarnos. Entonces se empieza a investigar con los mismos compañeros de aquí. Algunos decían que iba a ser una recicladora, otros que se iban a echar residuos como estopa o los restos de la pintura, entonces empezamos a investigar y a invitar a todos los compañeros, a vecinos, a familiares a decirles qué era un confinamiento, porque algunos ni sabían qué era eso. Entonces empezamos a informarlos y a hacer volantitos y a salir; éramos como diez los que íbamos, empezamos a hacer movimiento social y después ya éramos más. Entonces estas personas que nos engañaron, que eran los que estaban en la administración, que eran Eusebio Aguilar, Juan, los regidores, todos, eran todos. Todos nos decían que era una recicladora y no era cierto, todos sabían desde Rosalía que era un confinamiento, entonces engañaron a la gente, los engañaron de sus tierras. Entonces se convoca a una reunión, en donde se invita a Eusebio Aguilar, a SEMARNAT, a BEFESA y a otras instancias para que nosotros como ciudadanos exigiéramos que nos dijeran la verdad, que porqué nos engañaron...»

2.3 La indignación

«...empezamos también a investigar y a pedir información en el ayuntamiento municipal y no nos daban información. Solicitamos a SEMARNAT que nos dieran una información y nos dieron un volante. Alguien dijo: nosotros vimos un documental en la televisión en el que se veía cómo se han ido limpiando los cerros y una cañada que estaba siendo habilitada para un confinamiento y empezó a surgir la duda de qué van hacer, ¿qué van a hacer? Entonces empezamos a informarnos y empezamos a solicitar ese tipo de información de la cual bajamos información de Internet y nos enteramos que para hacer una recicladora no se necesitaba ese tipo de infraestructura y empezamos aquí en Zimapán a pedirle a los compañeros profesionistas, a los profesores y a los mismos niños que se documentaran.»

«...nos informamos a través de nuestros hijos, que habían sido llamados en las escuelas para que fueran a darles unas platicas sobre el tiradero de basura que se iba hacer en Zimapán. Nuestros niños, nuestros hijos del grado de bachiller nos empiezan a preguntar qué es un confinamiento, al estar investigando ellos una palabra nueva para nosotros que era confinamiento»

«Entonces empezamos hacer el protocolo de información con escritos y demás a la presidencia municipal para que nos dijeran qué estaban haciendo. Nos enteramos que en una parte del cabildo municipal se estaban organizando para ir a la ciudad de España con todo pagado por la empresa española y que cuando regresaron nos dijeron que todo estaba bien, que estaba muy bonito. (...) a mí me dijo una persona: todo está muy bonito, todo está muy bien, no hay problema. Sí, ¿pero qué viste, qué visitaste? Después

te doy las fotos. Dentro de esas fotos que ella me da aparece el nombre de esa empresa, el nombre de los ascareles y en la literatura que revise, decía que son altamente tóxicos y que están prohibidos y que dentro de esta situación pedimos que viniera SEMARNAT, la empresa, el ayuntamiento (e) invitamos a las comunidades para que asistieran y dijeran todas sus preguntas que tuvieran. Y en aquel entonces el español dice que se van a echar estopitas, overoles, pinturitas, botes, aceite y una persona dijo ¿y para eso necesita usted tanto hoyo?»

«Entonces se convoca a una reunión, en donde se invita a Eusebio Aguilar a SEMARNAT, a BEFESA y a otras instancias para que nosotros como ciudadanos exigirles que nos dijeran la verdad, que por qué nos engañaron. Nos manejan versiones de que esto es bueno; nos quieren engañar a todos otra vez a decirnos que va a traer empleo a los zimapences y no es cierto porque nada más iba a traer como veinte o treinta, entonces desde ahí viene todo este engaño. En esa asamblea SEMARNAT nos dice, nos trata de que somos unos ignorantes y para nosotros es una ofensa.»

«Esa reunión fue en Junio del 2007 y nosotros nos preguntamos por qué Zimapán, si Zimapán no genera ese tipo de residuos tóxicos. En Zimapán ya tenemos un problema de salud por la contaminación de los mantos freáticos con arsénico y que el gobierno se ha desentendido completamente de eso. El gobierno no le ha prestado atención a todos esos desechos de minas que en época de lluvias sabemos que tienen contenido de algunos reactivos químicos y (...) la forma de vida así los ha aceptado. Pero cuando nos damos cuenta de eso y empezamos a leer y entonces ahí decía es que los permisos están dados de forma federal y vimos que uno de los procedimientos que debieron haber hecho fue haberlo llevado a plebiscito y a

consulta ciudadana y nosotros como habitantes decidíamos que ese tipo de empresas se ponía en Zimapan...»

«Dijeron: es que no saben nada de economía, son unos ignorantes. Ahí la verdad la gente que ya sabía, ya estaba informada del confinamiento y estaba muy molesta, indignada, se enojó bastante, cómo vienen a decirnos que somos unos ignorantes.»

«Mucha gente sí dijimos: es una gran ofensa para nosotros los que estamos aquí ¿por qué? Porque por algo estamos aquí, nosotros queremos saber. Y alguien le preguntó: si tú dices que van a reciclar y van a recibir estopitas y overoles y no sé qué tanto más que no esté contaminado ¿para qué quieres semejante agujero? Y en realidad no... no supo qué decirle y no dijo nada más...»

«...el ayuntamiento municipal nos empezó a denostar y empezó a decir que éramos una bola de revoltosos y que éramos una bola de chismosos y que éramos una bola de ignorantes, aunado a que había venido en aquel entonces Leonel Lozano, el director de SEMARNAT en el estado, y que aquí prácticamente nos habían dicho que éramos una bola de ignorantes. El español burlonamente riéndose, alguna compañera le dijo: de qué se ríe, se está burlando de nosotros o qué. Y tomó seriedad ante el asunto.»

2.4 El engaño continuaba

Ya habiendo revelado que en realidad se trataba de un confinamiento de residuos peligrosos y no de una planta recicladora de basura, la empresa y el gobierno municipal, así como el estatal,

comenzaron a asegurar a los zimapenses que el confinamiento no representaba ningún riesgo para la población.

«Entonces íbamos a una planta y nos decían es que deben saber más de qué se trata, entonces el que nos atendió ahí primero nos dijo que con esto que nos iba a poner a nosotros nos íbamos a beneficiar y yo le pregunto: bueno entonces usted nárreme cómo es que no existe ningún peligro, dígame. Entonces me dice: aquí este carro va a entrar, esperemos que funcione en enero. En ese entonces decían que en enero iba a funcionar (...) dice: va a llegar un tráiler (...), los tráileres van a entrar sólo si los dejan pasar (porque) aquí va a haber una vigilancia que no va a dejar entrar lo que no es (...) Va a entrar el tráiler, va a descargar, lo vamos a meter a un lugar donde lo van a lavar y le vamos a extraer los tóxicos. Ahí mismo vamos a tener lavado; el agua no se va a ir por ahí tirando, se va a inertizar, a convertirse en vapor y no va a contaminar, entonces de esta manera bien lavadito se va a ir el tráiler. Así que aquí no vamos a tener ningún peligro y le estoy diciendo a usted señor que aquí no va a haber peligro, cero peligro». Y nosotros nos preguntábamos y dónde está todo eso de que no había peligro porque nunca se cuidó nada; no hicieron lo que decían ellos. Porque cuando llegaron a entrar (los tráileres), entraron todos.»

«...ellos decían (...) no iba a pasar nada y aparte los materiales que iban a depositar iban a estar ya inertes y no iban a tener ningún daño, entonces la población decía: si no van a tener ningún daño ya para qué lo entierran, que los regresen a donde los fabricaron. (...) una señora de una comunidad dijo: pues es que si a mí me están diciendo que no me va a causar daño entonces a usted señor español permítame ir a poner una granja de puercos en su jardín, al

fin que no va a oler feo, al fin que el excremento no va a causar daño; déjeme irle a poner, bueno déjeme irle a tirar un perro muerto en su puerta para que usted que ya le sabe, al fin que no le va a hacer daño, pero yo no quiero que me ponga usted eso allá, porque allá hay manantiales de los cuales vivo, de los cuales tengo mi siembra...»

«Un confinamiento no es completamente seguro. Está a una distancia de algunas comunidades de 500 (metros), hasta un kilómetro de distancia y no les importó que en ese radio estuvieran dos mil o tres mil personas, indígenas en su mayoría, que estaban ahí, en la orilla del hoyo ¿no?»

Pero la empresa no sólo afirmaba que el confinamiento no representaba algún riesgo para Zimapán, sino que por el contrario, este proyecto traería consigo múltiples beneficios para el municipio.

«...nos manejan versiones de que esto es bueno, nos quieren engañar a todos otra vez, a decirnos que va a traer empleo a los zimapenses y no es cierto porque nada más iba a traer como veinte o treinta, entonces desde ahí viene todo este engaño.»

«Él (el presidente municipal Eusebio Aguilar) nos había traicionado, nos ha traicionado y en todo momento nos quiso engañar (...), nos engañó. En todo momento él decía que era, con referente al confinamiento, decía que era un beneficio (...) me decía que pues los trabajos iban a ser trabajo directo, iban a ser al final 45 empleos directos (...) y me dijo que indirectos iban a ser más, como eran talacheros, refacciones, llantas, aceites y todo lo que requerían los tráileres, esos iban a ser indirectos. Entonces él nos engañó (...) él nos engañó en todo momento»

«...Porque ¿qué beneficios?, ¿veinte empleos? Y la mayoría con rango de especialidad. No era negocio de los zimapenses (...) le solicitamos a la empresa que nos dijera qué beneficios les iba a dejar a Zimapán y ella dijo que iba a aportar trofeos y medallas cuando fueran las fiestas patronales de las comunidades. No quería compartir, no quería compartir esa parte de las utilidades que pudo haber generado (...) le solicitamos entonces que tuviera una fianza, que nos pusiera un hospital, pero que sobre todo, sobre todo si la gente votaba a favor de que se pusiera ese tiradero lo íbamos aceptar nos gustara o no y nunca quisieron llevarlo a un plebiscito, jamás quisieron en cualquier mesa de negociación y de plática. Siempre se chispaban y decían que no.»

Algunos de los habitantes de las comunidades más cercanas al confinamiento estaban de acuerdo con en el funcionamiento del basurero de residuos tóxicos, pues la empresa Befesa, a base de engaños, había prometido beneficios como empleos, además de construirles la iglesia y la clínica antes mencionadas. Una de estas comunidades fue la de San Antonio, con la cual Juan Ramón Barcalá aseguró haberse puesto en contacto para informarles los detalles del proyecto, acordando así la renta de 132.8 hectáreas por tan sólo \$10,000.00 (diez mil pesos) mensuales. Pero en realidad esta información no llegó detallada a todos los habitantes de la comunidad, e incluso en un inicio también fueron engañados, al presentarles el proyecto como una planta recicladora de basura.

«Nosotros somos de San Antonio y estábamos engañados que nos iban a hacer una carretera. Entonces nos decían que nos iban a apoyar con una carretera a los vecinos de todas las comunidades y después de ahí el comisariado que existía, que era este Nicolás Ramírez, pero él ya sabía

que iba a ser un confinamiento y nos decía: no pues va a ser un beneficio pa' todos. Incluso nos dijo: hay que hacer una lista en donde firmemos los que estamos de acuerdo que se nos haga la carretera, y nosotros le dijimos: pues está bien, sí es un beneficio pa' todos la carretera y la recicladora, pues para todos los que no trabajaban. Entonces fue el ingeniero, bueno los ingenieros y nos agarraron en la barranca a mí y a mi hermano y nos dice: ya se tuvo una reunión en donde firmaron los que estaban de acuerdo, y faltan ustedes, así que firmenle aquí. Y nosotros firmamos, así en hojas blancas, inclusive yo le dije y ¿las tierras que se vayan a cortar, qué las van a recuperar o qué?, no, dice: se las vamos a pagar. Incluso a mí me cortaron como dos hectáreas porque yo sembraba y digo pues a mí me han costado pero eso sí le digo antes de que se haga la carretera nosotros queremos el pago porque nos ha costado perder labores, nos dice: tan pronto se haga esto nosotros les vamos a pagar su terreno, a pagar sus cultivos que les estamos quitando y es la fecha que nunca nos han pagado. No nos han dado nada, ya pasaron como cuatro años. Ya después el señor Nicolás llevo un montón de hojas blancas y dice: vamos a firmarle aquí para darle y ya nos hizo que firmáramos en hojas blancas y nos dice: ya no va a ser recicladora dice, ahora va a ser un confinamiento que va a ser mejor para nosotros y dijimos: a caray!, ¿ahora nos echamos pa'tras? Bueno, dijimos: sí está bien para todos, porque todos están de acuerdo. Yo le dije: para mí que yo ya estuve en Estados Unidos, no debe haber casas a 200, 400 metros como aquí, allá nadie los quiere, pero como a ellos les prometieron que les iban hacer casas y siguen igual y así les dijeron de la clínica y luego los señores los engañaron con pipas, con unas pipas de agua y unos rotoplas y todo eso mientras estaba comenzando esto. Sí, y yo sigo insistiendo con el comisariado, que se comunique con el ingeniero. Nosotros queremos que nos liqui-

den lo que nos hicieron, inclusive nos pidieron unas escrituras que teníamos de lo que nos quitaron y nos dicen: no, ya eso se les va devolver cuando todo esté bien y se les da su pago y no nos han dado nada y yo sí sigo insistiendo de que la verdad no fue poco lo que yo perdí y no nada más yo, así varios, varios perdimos mucho y nunca se ha visto nada.»

2.5 La organización del movimiento

«Y ante esa situación empezó como que a nacer el sentimiento de coraje porque veíamos que era mentira, por que veíamos que era abuso y corrupción. Entonces empezamos organizándonos, buscando cada vez más información, hablando siempre con la verdad (...) empezamos con las rebeldías porque no nos atendían, porque nos tomaban el pelo.»

«...nosotros decíamos y pensábamos que sí hace falta el confinamiento pero no tan cerca, no tan cerca de lo poblado porque nosotros a raíz de que investigamos nos dimos cuenta de que sí hace falta, pero algo que no perjudique a nadie. Eso es lo que nosotros decíamos y alegábamos.»



Pinta en una barda de Zimapán (2010)

«... hizo que muchas de las familias nos integramos a «Todos somos Zimapán», en donde éramos panistas, priistas, perredistas, católicos, de diferentes religiones; nos unió, nos unió la causa...»

«...cada persona se dedicaba a su trabajo y no sabía más (que) de su trabajo, pero en ese momento (...) el mismo pueblo se vuelve investigador, ¿Por qué? Porque incluso aquí no había mucha gente que usara el Internet, agarraba y sí sabía de las computadoras pero nunca pensaba meterse en Internet, salvo buscar lo que realmente necesitaba. Entonces empieza la gente a investigar qué cosa es un confinamiento, para qué sirve y pues se da cuenta que un confinamiento es algo que se va a ocultar, que se va a tener guardado muy al fondo ¿sí? y qué cosa es lo que van a guardar ahí ¿sí? Cuando ya se empieza a ver, a descubrir qué es lo que son desechos tóxicos, se empieza uno (...) a dar cuenta qué cosa es y qué es lo que se va a guardar...»

«Le pedimos al presidente municipal, ya con la información que teníamos y viendo que teníamos que tener una figura reconocida, le solicitamos por escrito que suspendiera el permiso de construcción de la empresa dándole toda la información que teníamos. No nos hizo caso y volvió a acometer en contra nuestra; contra la mayor parte de los compañeros, como alborotadores y como mentirosos, revoltosos y demás. Y empezamos a ver cómo la empresa empezó a mandar boletines y hasta como tesis engargoladas y demás diciendo los beneficios de la empresa y vimos la necesidad de buscar a los medios y de llamar la atención para que la gente supiera lo que estaba pasando en Zimapán por que ni el gobierno estatal ni el federal ni mucho menos el municipal nos podía hacer caso, entonces decidimos hacer una huelga de hambre frente a presidencia municipal.»

2.5.1 Huelga de hambre

Esta huelga tuvo una duración aproximada de 3 meses, desde junio hasta agosto del 2007 y se ubicó en un plantón permanente a las puertas de la presidencia municipal. La huelga se realizó por relevos, donde los integrantes del movimiento se negaban a probar alimento por determinados periodos a lo largo del día y eran sustituidos por otros que cubrían el mismo periodo sin comer.

«el pueblo nos rolábamos, y llegaban con comida, con tacos, con café, con guitarras y demás, bueno algunos empezaron a llegar con cartulinas y con mantas y empezó a surgir esa solidaridad de la verdad, de lo que estaba pasando en Zimapán y efectivamente empezaron los medios de comunicación a vernos...»

«se hacían también actividades allí, ya entre la gente que llegaba, porque nos rolábamos (...) amanecíamos ahí, nos pasábamos platicando, nos pasábamos investigando a ver qué es lo que se tenía que hacer, qué es lo que iba a ser el paso a seguir. Más que nada lo que impactaba más era la expresión de los niños, cómo nos pedían a nosotros los adultos que pues no permitiéramos tener esa entrada del confinamiento»

El 31 de agosto del 2007, policías municipales y fuerzas de tarea arremetieron contra quienes se encontraban en el plantón. Esto con el fin de liberar el espacio que ocupaban para los preparativos del 15 de septiembre. Ante estas agresiones, los zimapenses acudieron a la plaza y respondieron con algunos destrozos en las instalaciones de la presidencia municipal, pero finalmente levantaron el plantón bajo la amenaza de ser lastimados o arrestados por las fuerzas policiacas.

«...al principio éramos pocos, se fue diciendo de qué se trataba y fuimos creciendo como grupo mucho, mucho, que me atrevo a decir que era un poquito más de la mitad del pueblo, del centro, sin contar todas las comunidades. Pero digamos la gente que radica en el centro pues estoy pensando que éramos más del 50% del pueblo (...) entonces nosotros nos manifestábamos y queríamos ser escuchados. Hubo gente que sí estuvo en el plantón de huelga de hambre y no nos quitábamos, pero como se avecinaba el quince de septiembre mandaron granaderos a quitarnos a fuerza (...) fue un ultimátum que se le dio a Ingeniero José María, que nos quitáramos o nos quitaban (...) Él habló con nosotros y dijo, «no hay más remedio», algunos decían «no, no quiero» (...) nos decía el Ingeniero que pues nosotros no sabemos de las otras gentes «¿vamos a exponer a las otras gentes?» Algunas gentes no queríamos quitarnos y nos quedamos hasta última hora, ya cuando vinieron los granaderos (...) por ahí de las cuatro de la mañana»

«...nos quitaron bajo la amenaza, estaban con los granaderos, con pipas de agua de ambas partes, de abajo y de arriba y le dieron un ultimátum al ingeniero José María (...) porque venía el quince de septiembre, el grito de independencia...»

«...mandan a las fuerzas de tarea para que desalojemos; no queríamos desalojar y (...) van unas personas ahí a hablar con (...) Marcos Suberbil; él dice «no sabes qué, de todos modos vamos a entrar a las cuatro de la mañana a arrear con todos» y pus la verdad ahora sí nos entra miedo, sabes qué, pus vámonos, ya desalojamos entonces ya no había nada, mucha gente estaba decepcionada por que cómo era posible que nos hubieran quitado. Ahora nos quitaron de ahí y nos fuimos al kiosco y ahí ha sido nuestro cuartel»

Fue a partir de este momento que el movimiento se trasladó de forma permanente al kiosco de la plaza de la cabecera municipal, donde posteriormente realizarían asambleas informativas cada domingo.

«Todos los domingos se hacían las reuniones, se informaba de lo que pasaba. Cómo iba, cuando iban los compañeros a México, a Pachuca, a donde fueran, venían y nos informaban cómo iban, cómo estaba la situación. Nos venían a decir a todos.»

Finalmente para el 15 de septiembre, los integrantes del movimiento cívico decidieron volver a manifestar su inconformidad y denunciar la represión de la que habían sido objeto para poder llevar a cabo el desfile que se celebraba aquel día.

«...pasó la fiesta en paz y al otro día el desfile «Sí pues vamos a meternos. Tú vete a comprar la bandera y a ver quién se va enfrente y tápense la boca (...) simbolizando pues que nos querían tapan la boca y cuando pasemos enfrente del presidente en lugar de saludarlo le damos la espalda todos...»

«...cuando nos metimos íbamos vestidos de blanco, nos metimos y nos protegimos con la escuela de charrería porque no queríamos entrar al último (por la fuerza de tarea) Como quince y la gente se empezó a juntar, se empezó a sumar. Antes de llegar a la presidencia ya se había visto el bolón de gente ahí, entonces viendo la gente cómo estaba, el presidente agarró y se metió (...) se iba a ir, pero no lo dejaron (...) no lo dejó otro personaje, el padre (...) «usted siéntese aquí hasta que se termine el desfile» (...) Seguía ahí el presidente, pero con el miedo que le impone la gente cuando estaba indignada con él»

2.5.2 Marcha por la vida

Otra acción importante con la que el movimiento se fortaleció y tomó mayor presencia ante el gobierno federal, fue la llamada «Marcha por la Vida», realizada el 12 de noviembre del 2007.

«...con el apoyo del Lic. Crescencio Morales que es el líder del Barzón (...) convocamos una marcha que le llamamos la marcha por la vida»

«...entonces invitamos a toda la población para que el gobierno nos escuchara (...) vamos a México. Pues para esto nosotros vamos temerosos, vamos con miedo porque nosotros que éramos tranquilos, calmados, que nunca decíamos nada pues íbamos con miedo ¿no? Pero con la gente del Barzón, ellos nos apoyaron en todo momento (...) pues teníamos miedo ¿verdad? porque ya entonces el gobierno del estado y el gobierno federal ya iban con todo, ya habían amenazado al ingeniero José María, a Carmen, a gente que eran del movimiento, que eran unidos»

2.6 Represiones

A lo largo de la lucha del movimiento cívico, los zimapanenses sufrieron innumerables agresiones, provenientes de diversas partes, como lo fueron los medios de comunicación, quienes en su mayoría se dedicaron a difamarlos, junto con el gobierno municipal y estatal.

«... las personas que trabajaban en el ayuntamiento fueron verdaderamente leales con el gobierno del estado de Hidalgo, que es un gobierno priista actualmente y que híjole tiro por viaje, toda la infraestructura de la comuni-

cación del gobierno del estado de Hidalgo era en contra de Zimapán»

Pero nunca antes se dejó ver la protección del gobierno federal hacia los intereses de la empresa BEFESA, como cuando se dieron dos de las mayores represiones policiales de las que fueron objeto los zimapenses en lucha. La primera se dio en la cabecera municipal de Zimapán el 2 de diciembre de 2007 y la segunda, el 1 de mayo de 2008 en el centro de Pachuca.

2.6.1 Represión del 2 de diciembre de 2007

El 2 de Diciembre de 2007 los habitantes del municipio de Zimapán fueron víctimas de una fuerte represión que fue fundamental para trazar el rumbo que tendría su lucha. El gobierno les había solicitado estudios sobre el terreno en los que demostraran que la operación del confinamiento de residuos tóxicos no era viable en esa zona. Por este motivo los habitantes decidieron invitar un grupo de estudiantes de la UNAM para que se encargaran de realizar estos estudios. Este día, durante su recorrido al terreno, la gente que se quedó en la cabecera municipal presenció la entrada de una gran cantidad de granaderos con el pretexto de calmar un conflicto que se estaba dando entre la comunidad de San Antonio, quienes estaban de acuerdo con la construcción del confinamiento, y la gente del movimiento cívico Todos Somos Zimapán, que visitaban el área.

«Los llevamos porque insistían en que querían estudios del confinamiento (...) había una fiesta y ahí nos pasamos, nos dieron de comer y nos aceptaron. Pero entonces (...) estaba uno de los que trabajaban en el confinamiento, un ingeniero, echó el pitazo (...) les habló a los de allá de

San Antonio que íbamos para allá. No pues nosotros contentos de que ya íbamos para allá pero íbamos descansando, viendo las montañas y todo que aquí corre la barranca y todo eso para los de la universidad»

«Los de la comunidad de San Antonio (...) se pusieron a tirar piedras a todo el que venía (...) le dije: oiga por qué nos recibe así, no venimos a nada malo, ustedes están exigiendo estudios, traemos las personas para que hagan el estudio (...) y dice: no pues de aquí no salen vivos y ¿Por qué? al menos no traemos ni armas ni siquiera para defendernos»

«... fue una situación planeada, el querer descabezar el movimiento, el querer que la situación de Zimapán demostrara afuera a Hidalgo y a México que verdaderamente nosotros estábamos oponiéndonos por unas diferencias políticas, en ese momento ya estaba la situación en los medios de comunicación de Hidalgo diciendo que un grupo de revoltosos había tomado la presidencia municipal...»

Todo estaba planeado, se decía que el confinamiento entraría en funcionamiento en el mes de abril de 2008, para esta fecha se buscaba que el movimiento estuviera ya desactivado. La policía entró diciéndoles a los habitantes que iban a cuidar de ellos, pero en el transcurso de la tarde del 2 de Diciembre la población fue agredida por la fuerza federal, estatal y municipal, ya que un grupo de 500 granaderos y 200 agentes estatales había entrado al municipio de Zimapán, arremetiendo contra quienes se encontraban en la cabecera municipal.

«el gobierno federal ya habían mandado a los granaderos y estaban disfrazados, también los del gobierno de aquí disfrazados de granaderos»

«...entonces ellos implicaban a toda la gente del movimiento y señalaban, señalaban y con esas palabras decían: a ese le vamos a romper su madre, a esa hija de su quien sabe qué y así anduvieron. Entonces fue cuando entraron, o sea entró la fuerza pública a golpear a toda la gente, niños, señoras, todos, jóvenes, se metieron a la fuerza; golpearon»

«Cuando yo salgo de la clínica, porque estamos dentro de la clínica y estaba toda la gente y ya estábamos cercados por todos lados de granaderos (...) nos metemos a la clínica. Cuando eso hacemos los granaderos hacen un sándwich y empiezan a golpearnos y recuerdo mucho que hicimos cadena y empezamos a cantar el himno nacional...»

«...nosotros llegamos acá al MP con otros compañeros (...) entonces nosotros veíamos cómo corría la gente y decían: no, ya nos están golpeando acá de este lado donde está la clínica. Se oían los gritos de la gente, todo mundo corría ¿Por qué? porque ya habían golpeado, porque ya habían arrastrado a la gente y el pueblo estaba desierto, entonces todos los que estábamos acá en el MP corrimos para ver qué hacer (...) fue en instantes, entonces la gente corría (...) en ese entonces había unas oficinas de IFE, entonces la gente no sabía para dónde correr, entonces llegamos, abrimos las puertas, las calles estaban llenas de granaderos, la gente corría (...) la gente muy asustada pero entonces en eso estaban los federales ahí y granaderos y nos vieron y corrieron a donde estábamos, a donde la gente se había ido a refugiarse y ahí nos echan los gases lacrimógenos y pues ahí nos echaron bombas de gas. Ahí fue donde ya sabíamos que el vinagre con los trapos nos podía ayudar, pero imagínense con tanto gas y tanto gente ahí, romper trapos. Ahora sí que estábamos preparados ya para cualquier cosa, entonces lo que hicimos nosotros en ese

momento para protegernos, para cuidarnos que no nos atacaran, teníamos ahí cohetes unos cohetes que teníamos ahí guardados (...) porque como no subían, entonces lo que hicimos, les dije yo a varios de los compañeros: saben qué, vamos a echarles cohetes en las patas de estos para que se asusten los desgraciados, así yo decía. Entonces estábamos indignados de que ya habíamos visto cómo golpeaban a nuestra gente que se habían llevado. Sacamos los cohetes y en sus pies se los echamos a todos los granaderos, sólo así los detuvimos»

Al día siguiente el saldo fue de 48 personas detenidas en Pachuca. Muchos de los que lograron escaparse estaban golpeados y algunos heridos de gravedad.

«...a uno de los compañeros que le rompieron la espina dorsal, lo dejaron invalido»

«...a muchos los dejaron tirados golpeados, tuvimos 48 detenidos entre esos llevaban niños y mujeres que los fueron tirando porque en el camino decían ¡hay es menor de edad! y entonces en el camino los golpearon...»

Estos actos resultaron intimidatorios para muchos Zimapenses, pero para muchos otros fue un hecho que aumentó su enojo e indignación, ya que habían sido agredidos por instancias que ellos validaban. Hasta ese momento se tomó plena conciencia de la magnitud de los otros contra quienes estaban luchando, y que este no sólo era Befesa, sino incluso el mismo gobierno mexicano. La fuerza del Estado estaba siendo aplicada en contra ellos de una manera brutal, en vez de ser usada para su protección.

Para lograr la liberación de sus compañeros, las y los zimapenses negociaron el intercambio de ellos por un diputado llamado Car-

los Carpio, al cual habían tomado en medio del enojo el tres de diciembre y quien fue resguardado por el padre Víctor en la sacristía, ya que las y los pobladores estaban muy enojados.

«Se hizo un intercambio (...) en la sacristía. Ahí tenían al señor, a Carlos Carpio, custodiado por unas gentes de nosotros y mucha gente aglutinada en la iglesia, afuera de la iglesia. Y entonces yo me entero de que ya los compañeros los habían liberado... pero hasta que no estuvieran nuestros compañeros acá, iban a liberar a Carlos Carpio. Y así fue, lo liberaron cuando la mayoría de nuestros compañeros los habían liberado excepto uno, que fue el intercambio. Y fuimos a recibir a nuestros compañeros allá a un hotel (...) por toda la nacional, por la carretera nacional y los fuimos a recibir. Trajeron a un compañero nuestro (...) Y se llevaron a Carlos Carpio de aquí, pero las gentes lo estaban protegiendo, porque los jóvenes y familiares de los que se habían llevado y no familiares, estaban en contra, porque este señor siempre, siempre actuó mal. Eh, mucha gente no lo ve con buenos ojos puesto que por pertenecer al partido revolucionario institucional, por eso es que lo odiaban mucho, esa gente en todos los tiempos han sometido al pueblo y lo demostraron en lo último, porque ellos han obtenido el poder para someter al pueblo y hacerlo a su antojo. Cansados de eso, muchos jóvenes estaban amotinados aquí enfrente de la iglesia, queriéndolo linchar con palos y armas porque sus familiares habían sido llevados, castigados (...) Y es que el pueblo quería que declararan y que dijeran la verdad por qué iniciaron este pleito, y los gobiernos municipal y estatal lo manejaron secuestro y de esa manera agredieron al pueblo, sin más ni más, sin consideración de nadie, a nadie consideraban, a todos nos pegaban, a todos. De no haber sido que el padre y la gente que estaba en custodia de él no lo cuidan

bien, a la hora de llevárselo donde quiera lo agarraban. (...) mucha gente lo defendió también a él para que no lo agredieran, porque de antemano sabíamos que de haberlo agredido pues uno de nuestros compañeros la hubiera pasado mal, sino es que todos.»

El padre Víctor, recuerda este suceso de la siguiente manera:

«...me hablaron por la mañana de Gobernación del estado pidiendo mi colaboración para defender la vida de este diputado. Fue incluso gente a buscarme a la casa familiar para que interviniera para salvar una vida y fui a buscarlo y lo tuve ahí en la oficina parroquial, porque ahí me lo llevaron las mismas gentes para proteger la vida (...) y ahí estuvo todo el día. Pero se me hizo muy importante porque les decía yo en Zimapán: ustedes eran como un oso que estaba dormido y ese oso ha despertado hoy, ese oso se ha despertado y con una fuerza impresionante y de una capacidad de organización tremenda. Porque en lo que menos se imaginó uno, en muy poco tiempo cerraron las comunicaciones del pueblo; era increíble ver en la carretera la capacidad que tuvieron de poner piedras casi alineadas para que no pasaran y con los carros de volteo invadiendo carriles para que no pasaran, una valentía muy tremenda y una toma de conciencia y organización, pero una valentía muy tremenda. Hasta que no tuvieron a los suyos y a todos, se pudo salir el diputado. Entonces ese fue el oso que despertó y que bostezó.»

A partir de este momento, el cambio de estrategias se volvió necesario, ya que se dieron cuenta de que las instituciones a las que ellos estaban tomando en cuenta y de las que esperaban una respuesta, eran las mismas que les habían agredido. Así comenzó a

contemplarse la necesidad de cuidar su seguridad en las acciones que tomarían posteriormente y comienzan a explicitar su lucha como una lucha pacífica, donde no cabe la agresión de parte de ellos ni como generadores, ni como receptores de ésta. Ante la indefensión y falta de protección por parte de los cuerpos policiacos, ellos mismos desplegaron una defensa y protección colectiva que les proporcionó la misma unidad que tenían.

Esta represión, aunque no fue la única que sufrieron, representó el momento en el que los Zimapenses pudieron mirar la magnitud de ese otro contra quien se enfrentaban y de los intereses que se estaban viendo perturbados por su lucha en pro de la vida y la salud que ellos protegían. Pero a la par de que esto quedó expuesto también se reveló, a manera de refracción, la propia fuerza que las y los zimapenses poseían como movimiento y que ésta se generaba a partir de su unidad. Tenían tanta fuerza, que había sido necesario intentar pararlos por medio de una agresión directa y contundente como lo habían hecho y terminaron por generar todo lo contrario al incrementar la indignación y la solidaridad en las y los zimapenses.

2.6.2 Represión del 1º de mayo de 2008 en Pachuca

A finales del mes de abril de 2008 los integrantes del movimiento cívico «Todos Somos Zimapán» llevaron a cabo una caravana que tenía como último destino la ciudad de México. En el trayecto pasaron por los municipios de Tasquillo, Ixmiquilpan y Actopan con el fin de ir informando lo que se estaban viviendo en Zimapán. Esta caravana duró varios días, pero al llegar a Pachuca y quererse unir al desfile conmemorativo del 1º de mayo, fueron recibidos violentamente por policías disfrazados de maestros o vestidos de civiles.

«Salimos desde aquí (de Zimapán) e invitamos a toda la gente para que nos acompañaran (...) algunos caminamos de aquí a la entrada de Zimapán a una comunidad que es Remedios. Hasta ahí llegamos caminando. De ahí como ya está más feo el camino pues ya nos fuimos en más carros (...) llegamos a Tasquillo; ahí nos manifestamos en el centro, enfrente de la presidencia, para pedirle a la gente apoyo y para informarles lo que estábamos viviendo (...) se pasó el día y ahí se nos hizo tarde (...). En la noche se proyectó películas que se habían hecho, o sea, acerca de todo lo que habíamos vivido ya en Zimapán. Les dimos información de los del confinamiento, de los niños que nacen donde hay confinamientos, pues que nacen con malformaciones. Entonces pues igual mucha gente de ahí no sabía (...) ni qué era un confinamiento. También del partido del PRD, porque es el partido que siempre nos dio el apoyo. Gente del partido nos abrió ahí su casa, donde (...) nos hospedaron, a los que íbamos caminando. Entonces (...) ahí estuvimos toda esa noche. En la noche estuvimos en el parque, en el jardín dando la información. Nos dormimos (...) en el suelo, pasando frío. De ahí nos vamos a Ixmiquilpan, igual en el centro (...) hacemos nuestra manifestación, damos los volantes y así vamos. Entonces llegamos hasta Actopan. En Actopan igual llegamos al centro, dimos la información. Ese día nos quedamos ahí, para después al otro día salir a Pachuca. Y entonces algunos compañeros se iban, regresaban; otros se iban y otros regresaban porque pues muchos tienen sus familias, sus hijos o su trabajo. Entonces nos íbamos turnando. Unos se quedaban en Ixmiquilpan, otros se regresaban y otros nos alcanzaban en Actopan»

«Entonces, hasta que llegamos a Pachuca el primero de mayo. Ese día pues llegamos ahí a Soriana, ahí dejamos los carros. Iba, claro, con nosotros siempre el apoyo del Barzón, con el licenciado Crescencio Morales. Siempre

íbamos respaldados por ellos (...) y otras organizaciones también. Entonces ese día llegamos ahí a Pachuca (y) nos organizamos con la gente, con sus mantas que siempre fue nuestra bandera «Di no al confinamiento en Zimapán» (...) Nos organizamos para caminar hacia la plaza Juárez, donde ahí pues todos iban saliendo para el reloj. Entonces llegamos ahí y vimos (...) a los encargados de organizar, (y les pedimos) que nos dieran un espacio para que pues la gente de Zimapán también saliera en el desfile y pues no, nos lo negaron, no nos dejaron participar. Entonces pues, lo que hicimos fue meternos. Meternos y pues estarles pidiendo permiso (...) pero para esto pues, ya el gobierno del estado sabía que nosotros estábamos ahí y claro que no les convenía que nos viera ahí tanta gente (...) y más que estábamos en contra de ellos. Entonces ellos pues nos tendieron una trampa ¿no?, por decirlo así, porque había muchos maestros que estaban vestidos o eran más bien granaderos (...) había civiles también, pero eran granaderos. Entonces nos tenían ya bien ubicados (...) Sabían dónde estaban nuestros líderes (...) logramos llegar al Zócalo, donde está el reloj. Para esto pues nosotros vamos (...) en el desfile (...) Entonces, se pone una valla supuestamente de maestros que eran los granaderos. Se pone una valla donde no dejan pasar al grupo del movimiento cívico (...). Ya ahí tenían piedras, tenían palos en camionetas que tenían ahí tapadas, (...) nos estaban esperando (...) A todos los que íbamos ahí nos aventaron piedras, palos; con todo lo que llevaban nos golpearon. (...) Al licenciado Crescencio con un tabique le pegan en la cabeza, ahí lo dejan tirado. Lo que hacemos nosotros (...) es proteger a José María Lozano porque su fin era golpearlos, llevárselos, desaparecerlos ¿para qué?, para que nuestro movimiento se terminara ¿no? Entonces (...) los compañeros (...) logran sacar a Willy y a José María Lozano y a otros compañeros del Barzón. Los sacan, se los

llevan ¿por qué?, pues porque los federales, los granaderos iban por nuestros líderes»

«Entonces a algunos compañeros que (...) golpearon los corretean y (...) ellos se meten, para protegerse, en un hotel que está ahí a un lado del reloj. Se meten ahí y pues todos los que estaban vestidos de maestros, que eran los granaderos, se fueron a meter ahí. (...) También el sindicato de maestros estaba con ellos. Entonces pues cerraron el hotel para que no pudieran salir nuestros compañeros y pues todos los demás por miedo corrieron. El grupo pues se desintegró, corrieron unos para acá, unos para allá asustados, que no sabíamos ni qué hacer. Se llevan al licenciado Crescencio, pues estaba muy muy lastimado, muy herido de que le pegan en la cabeza (...) Al ingeniero lo logran sacar, a Willy (también), pero estos compañeros los mantienen ahí encerrados. Entonces pues algunos de nosotros (...) pudimos estar ahí sin que nos identificaran que éramos del movimiento (y) teníamos miedo de que pues se los fueran a llevar, los fueran a desaparecer, pero (...) de todos modos a ellos se los llevaron a la procuraduría. Veintisiete. Entonces, dos, tres días casi, hasta que se logra juntar el dinero. Pidieron mucho dinero.»

«Algunos ya noche nos regresamos a Zimapán, ya otros se fueron a México, no sabíamos ni dónde andaban (...) El ingeniero José María fue a dar hasta a México, Willy igual, el licenciado Crescencio al hospital, los compañeros del Barzón igual no sabían dónde estaban sus demás compañeros, los andaban buscando...»

«Lo que hicimos fue tocar puertas y ver a los compañeros. Aquí en las tiendas, fuimos al mercado para pedir apoyo económico para poder sacar a nuestros compañeros. Y sí, efectivamente pues la gente siempre estuvo con nosotros,

apoyándonos y sí, otros daban \$1000, otros \$500, otros \$10 pesos, otros \$20 pesos, \$100 pesos, \$50, \$5000, hasta \$10,000 pesos. Y sí, logramos juntar ese dinero para sacar a nuestros compañeros.»

«Esa fue una de las grandes represiones que tuvimos y después pues siguieron otras»

2.6.3 Entrada de la PFP a Zimapán

A pesar de lo anterior, la intimidación por parte del poder federal y estatal no cesó y para el 10 de junio del 2008, entró la PFP al municipio, con la excusa de que la inseguridad había aumentado notablemente. Tardaron en salir más de año y medio, tiempo durante el cual la población reportó robos a transeúntes y a casas, así como robos de automóviles; abusos de autoridad y extorsiones. Por mencionar un ejemplo, los federales pedían dinero a los zimapenses a cambio de no llevarse sus automóviles a corralones de la ciudad de México o de Pachuca, por supuestas irregularidades que siempre encontraban en sus documentos o en el auto.

En este tiempo también llegaron a circular helicópteros por el municipio, los cuales sobrevolaban arriba de las casas de algunos de ellos, filmándolos en ocasiones y en algunas otras apuntando con armas desde arriba.

«En un recorrido por la cabecera municipal y los caminos que llevan al vertedero, a unos ocho kilómetros, se observa el ir y venir de los agentes federales a bordo de camionetas y camiones. Los uniformados, con rostro cubierto, patrullan calles y caminos e instalaron retenes en los dos principales accesos a la ciudad. Al menos un he-

licóptero sobrevuela frecuentemente el municipio, lo que ha generado inquietud entre los pobladores, quienes no han sido informados sobre los motivos de la presencia de la PFP.»⁵

2.6.4 Acoso cotidiano

El acoso del que fue objeto el movimiento se manifestó no sólo en las formas anteriormente mencionadas, sino también por medio de órdenes de aprehensión liberadas en contra de varios líderes del movimiento como Arturo Williams, José María Lozano, Carmen Lozano, por ejemplo, ante lo cual se buscó apoyo de abogados para ampararse.

De igual forma comenzaron a llegar auditorías a los negocios de varios de quienes conformaban el movimiento, para amedrentarlos. O llamadas a sus casas amenazando de tener identificados a sus familiares y de perjudicarlos si seguían adelante con la resistencia al confinamiento.

Esto dio como resultado que algunos integrantes del movimiento que llegaron a ser muy activos se retiraran de la movilización, pero en la mayoría la indignación y el coraje creció, reforzando su convicción y compromiso con la lucha.

2.7 ¿Dónde está tu presidente?

Ante la solicitud, por parte de algunas de las instancias a las que acudieron los integrantes del movimiento, de ir acompañados y representados por su presidente municipal, se decidió continuar

⁵ Camacho, Carlos. Demandan obispo parar acoso de la PFP a Zimapán. La jornada, Estados ,17 de junio de 2008.

la lucha por medio de la candidatura a la presidencia de Zimapán, y desde ahí suspender los permisos de construcción y de operación del confinamiento.

«Preguntaban que ¿dónde estaba su presidente municipal? Dijeron que no lo llevaban. Entonces, si ustedes no traen consigo su presidente municipal de su pueblo, nosotros no podemos hacer nada. (...) Fue cuando empezaron a buscar la presidencia, pero no antes. Cuando buscó la presidencia decían mucha gente (...) ¿y no que no era político? ¿y no que no buscaban el beneficio? ¿y no que no querían nada? (...) Ustedes (...) quieren el gobierno, eso es lo que quieren. No buscan otra cosa. Ustedes no buscan que se quite el confinamiento; ustedes quieren ser gobierno. Y no era así al principio...»

La opción de luchar por la vía electoral fue planteada y aceptada en una asamblea, en la que los participantes del movimiento acordaron que lanzarían a su líder, José María Lozano, como candidato por la presidencia municipal.

«Y ahí decidimos. Bueno, quieren que seamos políticos, pues vamos a ser políticos»

«Hablamos con la gente de las comunidades, les empezamos a informar: tenemos que entrarle ya a la política. (...) nos dicen que el presidente tiene que estar con el pueblo, pues ahora vamos a elegir a un representante del movimiento que sea nuestro candidato a la presidencia. Entonces salimos todos los compañeros a visitar las comunidades, a invitarlos, a decirles todo esto que teníamos que hacer para que (...) el confinamiento definitivamente se cancelara. Que nuestro presidente fuera del pueblo y defendiera al

pueblo, (que) fuera de nosotros. Entonces de ahí salimos a las comunidades a invitarlos y gracias a Dios hubo mucha respuesta de parte de ellos.»

Fue así como en julio del 2008, se dieron las elecciones internas del PRD, resultando ganador José María Lozano, por una notable mayoría de votos. Estas elecciones fueron históricas para el municipio, ya que atrajo un número de votantes nunca antes visto en Zimapán.

«Inclusive, la elección era el domingo y haga de cuenta que ya para el sábado para estas horas o antes, ya había gente formada»

«Había una foto que tomaron (...) de toda la gente, que el jardín es insuficiente y filas pa' arriba y pa' bajo. Y fue una historia, ahí nos quedamos. Estaba lloviendo (...) y ahí nos quedamos con mantas, algunos sin mantas; mujeres con niños, con bebes se durmieron en las bancas, en el jardín. O sea fue una cosa que es historia porque nadie lo ha vivido (...) no tanto porque fuera por un partido, no tanto porque fuera por la política, era la desesperación que estábamos viviendo (...) Orita es fácil contarlo, pero lo que vivimos es algo que no lo podemos expresar porque era tanta nuestra desesperación que ni agua, ni frío, ni hielo, ni amenazas, porque nada nos detenía, nada nos detenía»

En este mismo mes, la Suprema Corte de Justicia de la Nación emitió su fallo ordenando suspender la construcción del confinamiento, resolución que fue violada en por Befesa en los siguientes meses.

Las elecciones fueron llevadas a cabo el 9 de noviembre del 2008 y José María Lozano resultó ganador, pero estos resultados fueron impugnados por el PRI, asegurando que el padre Víctor

Manuel, de la iglesia de la cabecera municipal, había hecho proselitismo a favor del candidato del movimiento, cuando en realidad sólo se había posicionado a favor de la vida. El propio padre Víctor habla de este suceso de la siguiente manera:

«...desde hace muchos años, como sacerdote que soy, creo mucho en la vida y me gusta mucho promover la vida y defendiendo la vida y (...) esto lo hago desde mi propia persona. (...) Yo (era) su pastor, independientemente de que estuvieran a favor o en contra o indiferentes y la decisión también que tomé fue ir creando la conciencia a favor de la vida.»

«... de la primera elección me acusaban de que yo había promovido el voto a favor del PRD y eso también fue mentira, yo jamás dije en misa: voten por el PRD o voten por José María Lozano, pero gente del PRI hizo esa denuncia y sí fui acusado y se anularon las elecciones. Pero ya después tuve que defenderme y gobernación misma dijo que no procedía y no procedió, pues por eso estoy libre. Nunca me metieron a la cárcel, ni nunca pagué una multa, pero bien que el desprestigio a la iglesia (...) y la gente que no sabe se lo cree. (...) Pero ahora estoy sin ningún problema. (...) ¿Que me difamaron? Claro que me difamaron. Sentirme triste, enojado y frustrado, pero el gozo que tengo es inmenso porque eso (el confinamiento) ya no está funcionando.»

A pesar de que este proselitismo no fue llevado a cabo por el padre Víctor, dos meses después de las primeras elecciones, en enero del 2009, el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) anuló los resultados y convocó a nueva elecciones. Mientras se preparaba una segunda vuelta para la votación de la presidencia municipal, en Zimapán se estableció un consejo interino que duró ocho meses en la presidencia munici-

pal, con uno de los partidarios del movimiento a la cabeza, llamado Rubén Covarrubias Reynoso.

2.8 Cuando parecía que todo se había perdido

Un mes después de la toma del gobierno interino, en febrero, aun teniendo los permisos suspendidos, lograron entrar a la población, por la madrugada, algunos camiones con desechos de alta peligrosidad. Para cuando las y los pobladores pudieron accionar conjuntamente ya habían entrado hasta el confinamiento, no sin antes haber amagado a algunas mujeres que intentaron taparles el paso del camino. Este amago se realizó por parte elementos de la policía federal que venían escoltando a los camiones.

«Como en febrero cuando entraron los tráileres y llegan en la noche para que no nos diéramos cuenta. Logran entrar como seis u ocho tráileres (...) Entonces para esto pues la gente que vive ahí cerca de esas comunidades donde está cerca el confinamiento, pues le avisan al ingeniero que han entrado tráileres (...) y ya ellos se comunican con seguridad y con presidencia para que investigaran. Entonces seguridad pues sí, va al confinamiento y van y checan y sí son tráileres que llevaban desechos tóxicos. Para esto, pues la gente de Tasquillo, de Ixmiquilpan, le hablan al ingeniero para decirle que vienen más tráileres. Al otro día en la mañana se echan los cohetes, que para nosotros tres cohetes era un aviso para que nos reuniéramos todos en el kiosco. Ahí nuestros líderes y nuestros compañeros, que ya están en presidencia como autoridad, hablan con todos nosotros, con la gente del movimiento, para decirnos que han entrado tráileres y qué es lo que debemos hacer para organizarnos. Ese día en la tarde nos dicen que vienen

más trailers, pero vienen protegidos con 200 granaderos, federales de la PFP. Entonces lo que hacemos, lo que hace el ayuntamiento, es mandar máquinas para abrir la carretera donde ellos estaban pasando.»

«O sea que ahí nos dimos cuenta que el gobierno los respaldaba porque venía protegido por la fuerza de tarea, supuestamente es para resguardar al pueblo cuando sabemos que el tráiler ese es de una empresa particular. Es ahí directamente que se sabe que el gobierno la respalda.»

«Se abre el camino con las máquinas pero eso es ya en la tarde, ya casi obscureciendo. Entonces varias mujeres del movimiento pues decimos: ¿qué hacemos? Y a otras personas, pero mucha gente pues le daba miedo porque veían los federales que eran de doscientos. Doscientos, imagínese y luego con sus armas tan largas que traen. Lo que hicimos pues fue ir allá abajo, donde estaba el camino y ahí estuvimos. Y entonces en eso pues vienen dos tráileres más protegidos con federales. Para esto ya era tarde, porque antes ya habían pasado dos más, donde pues nosotros nos quedamos viendo cómo en nuestras narices, después de tanto que hemos luchado, tanto que habíamos hecho para detener a estos tráileres y ver cómo pasaban aquí en el pueblo ¿no?, y protegidos. Veíamos que era del gobierno del estado, gente de aquí de Zimapán que les iban abriendo el camino y les iban mostrando por dónde tenían que ir los trailers. Entonces decíamos: ¿cómo es posible que nuestra propia gente esté haciendo eso? Entonces ya tarde nosotros estuvimos allá abajo, donde está la entrada que va para allá, para el confinamiento. Éramos como unas diez, catorce mujeres y algunos hombres que estuvimos ahí. Y en eso pues llegaron dos tráileres más, pero nosotros nos paramos en la carretera, ahí en medio para detenerlos y los

tráileres se pararon. Pues en eso se baja el que iba como representante de ellos (...) Estaba ahí también un licenciado que estaba trabajando en el Consejo, que es el licenciado Gerardo, él estuvo ahí con nosotros, entonces él va y se dirige con esta persona y le dice que no pueden pasar porque están arreglando el camino. Ellos dicen que no, que traen órdenes federales, que tienen que pasar por donde sea, tienen que pasar. Entonces nosotros nos paramos ahí a media carretera para no dejarlos pasar. Dijimos «no pasan porque no pasan». Lo que hacen ellos, pues se bajan, cortan cartucho y nos apuntan, nos encañonan y nos dicen «te quitas porque te quitas». Pues qué es lo que hacemos, orillarnos. Éramos muy poquitos, muy poquitas personas, pero pues nos quitamos. Lloramos, no sé, fue una impotencia tan grande que dijimos: ¿cómo es posible que esté pasando esto? Que después de tanta lucha esté pasando esto. No podíamos creerlo ¿no? Entonces pues nos quitaron y pasaron los trailers y pues ya lo que hicimos fue irnos a donde estaban nuestros líderes, nuestros compañeros. ¿Qué hicimos? Llorar...»

«...en ese momento sentí tanto coraje, tanta rabia. Si nuestra lucha es por nuestros hijos, por nuestros nietos. Y decíamos ¿qué va a pasar ahora? Si ya entraron van a seguir entrando más. Nos fuimos con Chema, con Carmen, con Irma, todos estábamos reunidos en una casa y lloramos todos ahí. Porque decíamos ¿qué vamos a hacer? ¿Qué vamos a hacer? Y pues ya el ingeniero José María nos dice: Pues hay que calmarnos, hay que pensar qué vamos a hacer. Ya él, pues, se estuvo comunicando con el licenciado Crescencio, con otras organizaciones que nos apoyaron ya ellos nos dijeron que hablaríamos con nuestra gente al otro día, la del ayuntamiento, porque iban a seguir entrando más. Entonces al otro día, pues la gente que estaba en

Ixmiquilpan y Tasquillo nos decían: es que vienen más trailers. Y sí, pues llegaron dos más. Pero para esto pues ya estaba bloqueado allá abajo con más gente, con carros que estaban atravesados en la carretera y éstos lo que hicieron fue (irse) por el libramiento. Como vieron que estaba tapado el camino que era donde ellos debían pasar, se regresaron por una calle que está acá arriba, que le decimos el Cruz Azul, por ahí subieron. Entonces pues nuestros compañeros, el secretario municipal, en ese entonces, Willy, Williams Trejo y otros compañeros; los abogados se fueron para allá, para tapar con protección civil, con seguridad y con la gente del pueblo. Lo que hicimos fue tapar y entonces hablaron con su representante, porque venía un apoderado también de la empresa BEFESA y él dijo que traía órdenes de entrar como fuera. Entonces lo que le dijimos: A ver, pasa por encima del pueblo. Y pues no les quedó otra que sí se regresaron dos trailers.»

«(...) la gente era casi todo el pueblo (...) que alarmados viendo que los tráileres venían y seguían entrando y entrando. Entonces, para esto pues no les quedó otra que regresarse. Pues ya éramos muchos para que hicieran una masacre ahí o intentaran algo contra la gente. Entonces, pues sí logramos que se regresaran. De hecho (...) los fuimos escoltando hasta salir de Zimapán...»

2.9 El movimiento gana la presidencia municipal

En medio de todo lo anterior, en el mes de abril del 2009, se logró la suspensión de los permisos de operación a la compañía Befesa. Tres meses después, en julio del 2009, se repitieron las elecciones y de nueva cuenta, resultó ganador José María Lozano.

En esta ocasión, el PRI volvió a impugnar los comicios, pero esta vez los resultados fueron validados y el nuevo presidente municipal tomó posesión el primero de septiembre del mismo año.

La decisión de tomar la vía electoral, principalmente permitió suspender los permisos de operación del confinamiento temporalmente, pero este logro llegó mucho más lejos al mirarse como el hecho que abrió múltiples posibilidades en el ámbito de lo político y de lo comunitario para los zimapenses ya que, por primera vez eligieron, por decisión propia, a un presidente que enarbolaba una causa común para todos, a modo de vocero de la población.

3. RETOS, APRENDIZAJES Y LOGROS

3.1 Objetivos

«...no lo vamos a dejar poner. Y siempre lo diremos, porque somos muchos los que estamos protestando por eso, porque ellos se les hizo fácil (...) engañarnos primero de que no, que era una industria y que esto y que lo otro (...), lo que quiero que pues siempre nos tomen en cuenta eso, que no permitiremos que se ponga el confinamiento, pase lo que pase.»

El movimiento cívico «Todos Somos Zimapán» se conformó una vez que los habitantes de este municipio se enteraron de la verdadera naturaleza del proyecto que la empresa española «Befesa» pretendía poner en marcha en el municipio. Es decir, que el proyecto que ya estaba construyéndose en el ejido de San Antonio no sería una planta de reciclaje de basura sino un confinamiento de residuos peligrosos. Fue así como pobladores de las diferentes comunidades del municipio, que eran vecinos y familiares entre



Procesión de varias comunidades de Zimapán

sí, se unieron y conformaron un movimiento sumamente amplio, apoyado por la mayor parte de los habitantes de Zimapán, quienes conforme se habían ido enterando de lo que estaba sucediendo, se habían ido uniendo al movimiento en defensa propia, de su familia, de su casa y de su pueblo.

«...yo prefiero que me digan mis niños, mi gente, sabes qué, muchas gracias por haber hecho lo que hiciste en su momento y no que me digan ¿Por qué no lo hiciste? (...) mucho me importa mi gente, hay gente que dice sabes qué, yo tengo negocios y mejor se va. Yo tengo un taller donde arreglo y vendo llantas, me voy a otro lado y aquí me conocen, saben dónde estoy, cómo trabajo y si me voy a otro lado la gente no me conoce, no sabe nada de mí, es empezar de nuevo. Pero para qué me voy a ir si algún día me voy a topar a una persona que sea de aquí y la vea yo enferma. Mejor es hacer todo lo que se pueda cuando se pueda.»

Los habitantes del municipio se unieron al movimiento Todos Somos Zimapán al ver en peligro su vida, su salud, el futuro para ellos, para sus hijos y nietos; así como la tierra en la que trabajan y viven. Motivo que los hizo pensar en el valor que tiene para ellos el vivir en Zimapán. Fue al ver en peligro todo lo que han sido y son hasta ahora que decidieron unir sus voces para defender sus derechos y detener lo que no querían, lo que ya no estaban dispuestos aceptar.

El futuro (sus hijos y nietos)

«...no estamos peleando por nosotros, sino estamos luchando por nuestros sucesores (...) que posteriormente me diga uno de mis nietos ¿Qué hiciste papá? (...) ¿Qué

hiciste por parar esta contaminación?, ¿Qué le puedo contestar? Nada. No le puedo contestar eso.»

Los zimapenses demostraron que su salud no tenía que continuar siendo sinónimo de enfermedad. Fue así que decidieron no arriesgarse más a ninguna posibilidad que comprometiera su salud por alguna negligencia de empresas extranjeras, evitando así poner en riesgo la salud de sus hijos al asumir la responsabilidad de transformar las cosas.

Fueron precisamente las futuras generaciones, las que en parte inspiraron esta lucha, ya que para quienes se movilizaron, resultó impensable el hecho de dejarles una situación similar a la que ellos habían sufrido; por el contrario, decidieron compartírsela a sus hijos y nietos un lugar digno en donde vivir, crecer y poder gozar de salud y tranquilidad.

La tierra

«...muchos de nosotros, al menos yo tengo un proyecto de vida aquí (...) yo tengo enterrado aquí mi oblijo y aquí me quiero morir, yo no quiero que nadie me corra de mi tierra»

La tierra fue otra de las razones por las que lucharon. Ésta les provee de alimentos aún con la poca siembra que se llega a dar, provocada por la escases de agua que hay en la región. Pero los zimapenses también han podido cosechar otros frutos de sus tierras, como lo han sido los minerales que han dado paso a la propia existencia del municipio.

Estas tierras representan a la vez a las personas que viven en ellas, ya que contienen sus recuerdos y la historia de sus padres y de sus antepasados. En ella también encuentran las casas y tierras

que con tanto esfuerzo han trabajado y cuidado a lo largo de sus vidas. Pero también se encuentran sus proyectos de vida, sus planes a futuro y todo lo que desean dejarles a sus hijos y a las generaciones venideras.

La vida y la salud

Los zimapenses decidieron darle vida al movimiento cívico «Todos somos Zimapán» al mirarse como sujetos creadores de su futuro y de generaciones venideras; transformando así la situación que han tenido hasta ahora, luchando no sólo por sus derechos, sino también por los de sus familias, sus comunidades y del propio país. Y aunque estaban acostumbrados a lidiar con las enfermedades, no quisieron cruzarse de brazos ante la posibilidad de enfrentar una mayor problemática en este aspecto, así que dieron todo para defender lo que no estuvieron dispuestos a perder por el confinamiento y por los falsos beneficios que les habían ofrecido. Fue así como decidieron no vender sus tierras, ni abandonar sus hogares y su pueblo por el beneficio de unos cuantos, y emprendieron la lucha contra el confinamiento de desechos de alta peligrosidad.

3.2 Herramientas

La organización en contra del confinamiento fue cotidiana, y no sólo les permitió a los zimapenses salir adelante en los momentos de mucha agitación, sino que fue una constante a lo largo de todo el movimiento por medio de la cual lograron detener el confinamiento contra el que lucharon.

Un ejemplo de lo anterior, fue la creación de comisiones encargadas de hacer llegar la información a las comunidades más aleja-

das de la cabecera municipal. Se proporcionaba información por medio de material impreso como volantes, folletos, y en ocasiones videos en los que mostraban los peligros que representaba el confinamiento para Zimapán.

En el caso de la cabecera municipal, se estableció el kiosco del centro como punto de encuentro, donde cada domingo acostumbraban a reunirse para ser informados por parte de los líderes acerca de los avances que existían, actualizando así la información de lo que sucedía alrededor de la lucha en contra del confinamiento.

Además de las asambleas dominicales, en el kiosco se estableció una mesa informativa permanente donde cotidianamente se hacía perifoneo, se volanteaba, se pegaban posters y se hacían periódicos murales.¹ Estas tareas eran repartidas entre los integrantes del movimiento y se rolaban día a día.

Para obtener información confiable, pidieron asesoría a expertos y abogados, y comenzaron a realizar investigaciones por medio de la internet, lo cual representó la apertura de esta herramienta como un medio de comunicación, de difusión y de contacto hacia afuera del municipio, todo lo anterior a pesar de que los zimapenses no estaban familiarizados en lo absoluto con el uso de esta tecnología.

En el caso de la vigilancia y de la seguridad, se hizo uso de los cohetes para avisar a las comunidades que algo acontecía en ese momento y era necesario que fueran rápidamente al kiosco. La señal consistía en dos cohetes para llamar a asamblea informativa y tres cohetes para avisar de que ocurría una emergencia. Esto tuvo una excelente respuesta por parte de los pobladores, quienes en ambos casos respondían lo más rápido que podían concentrándose en la cabecera municipal.

¹ En el caso del periódico y la mesa informativa, continúan poniéndose día a día hasta este momento.

Otra forma de resguardar la seguridad fue la asignación de guardias en los cerros cercanos, para que vigilaran la entrada de camiones o trabajadores al confinamiento y poder así dar aviso a la población lo más rápidamente posible, con la finalidad de evitar también de esta forma que el confinamiento entrara en funcionamiento.

3.3 Alianzas

Uno de los aprendizajes más grandes que tuvieron quienes conformaron el movimiento en Zimapán, fue el de la importancia de las alianzas con gente y movimientos de otros municipios, estados y países. Ya que esto les permitió establecer puentes de comunicación hacia afuera del municipio; luchar contra la parcial y amañada información manejada por los medios de difusión masiva; hacer presión a las instancias y autoridades correspondientes, así como el conocer e intercambiar conocimientos con otras experiencias de luchas similares a la propia.

Locales

Una alianza muy importante para el movimiento, fue la que tuvieron con el padre Víctor Manuel, quien promovió la investigación acerca de lo que era un confinamiento de desechos de alta peligrosidad, así como de lo que implicaba que se instalara una empresa de este tipo en el municipio y el grado o no de peligrosidad que éste tenía. Pero sobre todo siempre resaltó la importancia de defender la tierra y la vida para presentes y futuras generaciones.

Estatales y regionales

Los habitantes reconocen también como importante la ayuda que recibieron de los pobladores de municipios cercanos como Ixmiquilpan, Tasquillo, Actopan, Chapantongo, entre otros, de quienes recibieron apoyo a lo largo de las marchas y eventos realizados en sus municipios. Estas alianzas también les permitieron mantenerse informados acerca de quiénes entraban a la región, ya que quien llega a Zimapán tiene que pasar primero por estos otros municipios.

Nacionales

Una de las personas que apoyaron el movimiento en sus inicios, fue el Diputado local mexiquense *Germán* Rufino Contreras Velásquez, del *PRD*, quien es oriundo de Zimapán y cuya familia sigue viviendo en el municipio. Él les brindó su apoyo físico y les compartió sus conocimientos de Geofísica, por ser de esta profesión, así como algunas estrategias para la movilización.

Otras compañeras de gran relevancia para el movimiento fueron Rosa María O'leary Franco y Lilia Lorenia Valdenegro Domínguez, quienes se acercaron de Sonora para compartir sus conocimientos acerca de un caso parecido en Hermosillo, en el que se había instalado un *CITRART* y se comenzaron a encontrar casos de cáncer testicular en jóvenes, así como algunas muertes. Aunque esto ya se había detectado y denunciado, no fue sino hasta que la Secretaría de Salud lo documentó que se intervino en el caso. Esto dio pie a que la empresa impusiera una demanda al gobierno federal por perjuicio y saliera victorioso llevándose millones de dólares como resultado.

También tuvieron contacto, asesoría, apoyo y la visita de Don Samuel Ruíz y de «Servicios y Asesoría para la Paz» (SERAPAZ), en compañía del obispo Raúl Vera.

Finalmente, es de resaltarse la alianza que se estableció con la organización El Barzón y principalmente con uno de sus líderes, Crescencio Morales, quien es reconocido por los participantes del movimiento como un gran amigo y compañero de lucha, por haber apoyado a «Todos somos Zimapán» en los momentos de mayor tensión, ofreciéndoles su ayuda, conocimientos y contactos, así como el apoyo directo de decenas de personas que participan en el Barzón en ciertas actividades estratégicas como cierres de carreteras, divulgación de información, acompañamiento, entre otras, que les permitió mantener su presencia y hacer presión fuera del municipio y del estado de Hidalgo.

3.4 La participación de las mujeres en el movimiento

Al tiempo que la gente de Zimapán se fue enterando de la construcción del confinamiento, las mujeres comenzaron a organizarse para asistir a las pláticas, estar en las marchas y plantones, vigilar las entradas al municipio, cuidar a los hijos, llevar la comida a las reuniones, etc... Sin distinción alguna, las zimapenses participaron en todas las actividades que se realizaron en el movimiento. Fue así que su alta participación en el movimiento resultó decisiva y crucial para que esta lucha tuviera éxito. Fueron pues las principales actrices del movimiento cívico «Todos somos Zimapán».

«La participación de las mujeres es muy alta; son la mayoría de quienes conforman el movimiento en Zimapán. Son luchadoras, han perdido el miedo y el sometimiento en sus familias.»

«...siempre la mujer fue pisoteada. Pues no había derechos para la mujer, hasta últimamente. Y ahora más que ya nos sabemos defender pues... como dice la viejita «Esta ya es otra historia».

Al formar parte del movimiento, las mujeres lograron transformar muchos aspectos de su propia vida, entre ellos la forma de verse a sí mismas, en la que la valentía es una de sus principales características, en la que se defienden y toman partido en todas las decisiones, incluso por medio de ocupar cargos públicos. Ellas se reconocen como mayoría en la lucha contra el confinamiento y reconocen la importancia de participar en los procesos de su comunidad y de su país. Al referirse a ellas mismas su rostro se llena de satisfacción. Esta transformación parece ser aceptada y aplaudida por la mayoría de mujeres y hombres en Zimapán, ya que aparecen ante los demás como autónomas y defensoras de la vida.

3.5 Dificultades

Para lograr detener el funcionamiento del confinamiento de desechos tóxicos en el municipio de Zimapán, sus habitantes tuvieron que hacer frente a muchas dificultades.

La primera dificultad que se presentó y que dio inicio a toda la movilización que se vería durante los siguientes años, fue la negativa por parte de las instancias correspondientes para atender a los pobladores de Zimapán. Ya que ni la presidencia municipal, ni la SEMARNAT, ni el gobierno del estado de Hidalgo, ni la Secretaría de Gobernación dieron apoyo a los zimapenses que se oponían al confinamiento. Si les recibían, como fue en el caso de Secretaría de Gobernación, era tan sólo para decirles que no podían hacer nada. Esta situación dio origen a que las personas comenzaran a

organizarse para detener la construcción del proyecto de BEFESA. Posteriormente continuó la negativa de ser escuchados, a pesar de establecerse mesas de diálogo en las cuales acudían representantes de estas instancias que no tenían ningún poder de decisión, convirtiendo los encuentros en espacios estériles.

A pesar de lo anterior, quienes se movilizaron en contra del confinamiento, nunca dejaron de seguir intentando detenerlo por este medio.

Ante la actitud de las instancias a las cuales podían acudir y ante la exigencia en varias de ellas de la necesidad de ser acompañados y representados por su presidente municipal, tomaron la decisión estratégica de llevar a uno de los líderes del movimiento a la presidencia municipal y desde esta instancia parar los permisos de operatividad del confinamiento. Fue así como finalmente se logró detener a la empresa BEFESA.

Por otro lado, estuvo el conflicto que imponía el espacio geográfico por sí mismo, ya que al ser Zimapán el municipio más grande de Hidalgo, el movimiento desarrolló estrategias para poder informar a las comunidades que le componen, lo que estaba pasando. Al tener presente que mucha de la gente que habita en comunidad carece de recursos económicos para moverse hasta el centro de Zimapán, se conformaron comisiones que iban a las comunidades más alejadas a proporcionar información y a servir de puente de enlace entre ellos y la cabecera municipal. Fue así como se difundió la información a lo largo del municipio.

«...vimos la necesidad de buscar a los medios y de llamar la atención para que la gente supiera lo que estaba pasando en Zimapán porque ni el gobierno estatal ni el federal ni mucho menos el municipal nos podía hacer caso.»

Pero esta estrategia no sólo permitió que se difundiera el proyecto del confinamiento en Zimapán, sino que también sirvió para

contrarrestar la información que comenzó a circular en muchos medios de difusión masiva, como las televisoras y varios medios impresos entre los cuales se encontraban *El reloj*, *Uno más uno*, *Ahí Semanal* y *El Sol de Hidalgo*. En ellos se descalificó a los zimapenses que se movilizaron en contra del confinamiento, tachándolos de bárbaros, de opositores del progreso y de violentos; también llegaron a afirmar que se pondría en funcionamiento el proyecto no importando las acciones que los pobladores llevaran a cabo. Incluso en los momentos de represión que sufrieron los zimapenses, por parte de los cuerpos de seguridad municipales, estatales y federales, estos medios apoyaron las acciones llevadas en contra de los pobladores, avalando así el uso de la violencia y de arrestos arbitrarios por parte de las secretarías de seguridad en estos tres niveles de gobierno.

De igual forma, se arremetió contra los líderes del movimiento cívico «*Todos Somos Zimapán*», principalmente contra José María Lozano, acusándolo de estar al frente del movimiento tan sólo por intereses políticos y difamándolo de diversas formas.

«...pues desgraciadamente los medios nos tiraban, ahora sí que nos ponían todo lo contrario. Lógico, pagados por el gobierno estatal y federal (...) Incluso también les decíamos a ellos «hablen con la verdad, vean qué es lo que está pasando y digan qué es lo que está pasando realmente», pero pues donde manda capitán no gobierna marinero ¿verdad? Se tiene que hacer lo que les digan los jefes, entonces nos volteaban toda la información, que éramos unos revoltosos, incluso nos tacharon de terroristas.»

Pocos fueron los medios de comunicación masiva que difundieron la palabra del movimiento y que se apegaron a una información imparcial, ejemplo de estos fue la revista *Contralínea*, quien se preocupó por darle seguimiento al caso de Zimapán. Desafortunadamente,

tunadamente, la mayoría de los medios se ocuparon de *desinformar* deliberadamente a las personas del municipio, del estado y del propio país. Lo anterior perjudicó, en ocasiones, la forma en la que los zimapenses comenzaron a verse entre sí, provocando distanciamientos entre vecinos y hasta entre familiares por diferencia de posturas, por apoyar a un partido político diferente del que quedó en la presidencia municipal y por malos entendidos en su mayoría.

Ante esto, los integrantes del movimiento pudieron darse cuenta de la relevancia que tenía la comunicación al seno de la misma organización y hacia afuera del municipio, ya que esto permitía aclarar los conflictos que habían partido de la información deformada que poseían.

«...lo que se debe de tratar es de evitar precisamente los rumores. Porqué los rumores va a ser un obstáculo que nos vamos a encontrar en todos lados. Entonces, que la gente sea capaz de definir un rumor de la verdad. De que diga «bueno, esto es rumor, entonces no le hago caso; eso es la verdad, lo voy a comprobar» ¿sí? Eso es lo que debemos de hacer, y la información se sigue dando...»

«... las personas que trabajaban en el ayuntamiento fueron verdaderamente leales con el gobierno del estado de Hidalgo, que es un gobierno priista actualmente, y que híjole tiro por viaje toda la infraestructura de la comunicación del gobierno del estado de Hidalgo era en contra de Zimapán y de su gente. No había periódico, no había radio; había inclusive periódicos que en la vida había visto, hablando mal del movimiento o de los líderes. Pero se creó una conciencia, aquí en Zimapán, a base de la información de lo que verdaderamente podía pasar, que podía dañarnos.»

Pero como se había mencionado antes, esta situación de acoso no sólo fue generada por los medios de difusión masiva, sino que se dio de forma directa en la vida cotidiana de las y los zimapenses. Pero a pesar de toda la intimidación y las represiones que sufrieron, los integrantes del movimiento siempre actuaron de manera pacífica y reconocieron en esta estrategia lo que les permitió llegar a su objetivo. Esta decisión se tomó con la finalidad de cuidarse a sí mismos y a sus líderes, y para esto repararon en reducir los errores lo mayormente posible, ya que el costo de lo contrario se consideró muy alto. Por ello cuando los líderes buscaron las mesas de trabajo para entablar comunicación con el gobierno, las acciones se intentaron llevar a cabo de manera muy cautelosa, no respondiendo a las provocaciones para no ser señalados después como agresores y así perder los avances hasta ese momento logrados.

«...desde que comenzamos el movimiento, nuestro dirigente y otros más, pero él principalmente nos recomendó mucho que todo fuera pacífico, que nosotros no contestáramos; que no nos opusiéramos, que no peleáramos. Nomás sí exigir eso que queríamos, (...) hasta la fecha todo hemos hecho por la buena, no hemos ido que a esperarlos por allá con armas y eso. ¡No!, nada de eso y en cambio sí los policías nos ponían las armas, a mí me pusieron las armas y sí pues me dio miedo. Dije: creo que me van a disparar aquí, pero namás pa' espantarme.»

Finalmente, una de las mayores dificultades a la que se enfrentó el movimiento, fue los oponentes contra quienes lucharon y los intereses económicos que estaban frustrando con su lucha. Los permisos de la empresa trasnacional BEFESA habían sido otorgados por el gobierno federal de Vicente Fox, razón por la cual

este proyecto recibió protección de diversas instancias gubernamentales federales, estatales y municipales, las cuales echaron mano de sus fuerzas policiacas para reprimir a los zimapenses. Fue una lucha contra gigantes por donde se le mirara y a pesar de esto fue victoriosa.

3.6 Logros

Detener la operación del Confinamiento

«... nuestro movimiento ha triunfado, por eso está parado el confinamiento, porque nosotros lo paramos, ¿o no? ¿O quién lo paró? El movimiento.»

El gran logro que tuvo el movimiento «Todos Somos Zimapán» y todas las personas que se movilizaron en contra del confinamiento de desechos de alta peligrosidad, fue el haber detenido aquel proyecto que se pretendía poner en marcha sin el consentimiento de sus habitantes.

La lucha se dio contra una multimillonaria empresa, con proyectos de este tipo a lo largo de todo el mundo. Y esto fue a pesar del apoyo y cobijo, que diversas instancias del gobierno federal, estatal y municipal, así como sus cuerpos policiacos, dieron a la empresa española. De igual forma se luchó contra todo un aparato de opinión pública, medios de difusión masiva como periódicos, radifusoras y televisoras, que fueron puestos al servicio de los intereses de la empresa y de las instancias gubernamentales anteriormente mencionadas. Es por esto que el logro de los zimapenses es de alta relevancia, ya que se detuvo el confinamiento a pesar de todas estas dificultades que hacían pensar que esto sería imposible.

A lo largo de esta lucha se dieron ciertos aprendizajes que se consideran como grandes logros. Algunos de ellos son los siguientes:

El pueblo ahora exige sus derechos

«...antes se servían del pueblo y ahora no. Ora el mismo pueblo va a cambiar y va exigir de que atiendan al pueblo, no que se sirva del pueblo ¿sí? Ese es (...) otro de los logros muy importantes»

Uno de los grandes aprendizajes y logros que resultó del movimiento fue que los zimapenses se dieron cuenta que en las instancias gubernamentales se encuentran servidores públicos y que como su nombre lo indica, están para servir al pueblo y proteger su palabra y sus intereses. Esto generó la consciencia de que pueden no sólo exigir, sino proteger sus derechos, dejando claro que las personas tienen la capacidad de cambiar las cosas y de construir en su lugar proyectos que les beneficien respondiendo a sus necesidades.

Este logro no se quedó en un aprendizaje local, sino que ha trascendido como un ejemplo a nivel nacional e internacional, avalando y defendiendo el derecho de las personas de proteger su vida, su tierra, su presente y su futuro, si lo sienten en peligro.

La capacidad de los zimapenses de hacer frente a fuertes problemáticas que vivían día a día, no se dio sólo a partir de la llegada del confinamiento, sino que anteriormente habían podido salir adelante con las múltiples carencias que tenían en el municipio a través de estrategias, alianzas y formas organizativas creadas por ellos, por medio de las cuales pudieron conllevar, por ejemplo, el cierre de la mayoría de las mineras, que provocara la migración de muchos zimapenses en años anteriores.

Unión de la gente

«El mismo gobernador tiene miedo de que un movimiento de estos lo llegue a derrocar, porque sí se pueden derrocar

los gobernadores y hasta el mismo presidente, si la gente se pone de acuerdo realmente. Si toda la gente luchara por sus derechos que le corresponden, nuestro país no estuviera sumido en la miseria, porque nuestro país es uno de los más ricos a nivel mundial. (...) Entonces eso es lo que tienen miedo las autoridades, de ver que el pueblo va descubriendo lo que le corresponde, va a estar luchando por lo que le toca realmente.»

Otro aprendizaje considerado como logro fue la fuerza que representa la unión de los zimapenses para defender lo que más les beneficia y construir así formas alternativas de hacer frente a sus necesidades. Esto requirió que se cuidaran y protegieran entre sí, que pudieran observar que tenían muchas cosas en común que defender y por las cuales luchar. Fue así que la unión de comunidades, de vecinos y de familiares, que participaron en el movimiento de alguna u otra forma, posibilitaron el triunfo del mismo.

A partir de ese momento, los zimapenses saben por experiencia propia que juntos pueden lograr objetivos que a veces se ven como inalcanzables, pero que en realidad no lo son. Y que a pesar de que hallan diferencias entre ellos, pueden unirse por cosas que son importantes para todos por igual.

Ganar la presidencia municipal

«Pues más que nada, que hubiera beneficios para el pueblo, que tuviéramos la satisfacción de haber elegido nosotros mismos nuestro presidente, no que nos lo impusieran (...) que el presidente estuviera al servicio del pueblo, no para servirse del pueblo porque siempre fue eso, siempre los presidentes municipales siempre hicieron todo a escondidas, siempre se beneficiaban sólo ellos y dejaban al pueblo en la pobreza más que nada...»

Teniendo claro que para suspender los permisos de operatividad del confinamiento era necesario contar con el apoyo del presidente municipal, los pobladores planearon como estrategia lanzar a uno de sus representantes como candidato para las elecciones. Este se convirtió en un logro para Zimapán al haber podido elegir a su presidente municipal, quien fue realmente electo por la mayoría de la población a pesar de las impugnaciones de otros partidos electorales.

Cambios en la forma de mirarse a sí mismos

Finalmente resulta importante rescatar que también a nivel personal hubo logros, ya que los zimapenses han ido transformando su manera de pensar y de verse a sí mismos. Pasaron de mirarse como un pueblo tranquilo con personas pasivas que no alzan la voz, a reconocerse como personas que se preocupan y ocupan no solo del bienestar de sí mismos, sino también por el de los demás, esto a pesar de todas las trabas y dificultades que se les puedan presentar. Su voz ahora es fuerte y experimentada y miran con orgullo su participación en el movimiento que logró detener la operatividad del confinamiento al habérselo propuesto.

3.7 Lo que les falta por hacer

Como objetivo principal siempre ha estado mantener el confinamiento cerrado y sin funcionar y a pesar de que hasta este momento lo hayan logrado, no deja de ser un temor entre los zimapenses el hecho de que el proyecto del confinamiento se pueda reactivar mediante algún mecanismo o artilugio jurídico. Para asegurarse de lo anterior, los participantes del movimiento cívico consideran que es necesario fortalecerse, dejando atrás los mie-

dos y las problemáticas que puedan distraerles de conseguir la cancelación definitiva del confinamiento.

En este punto, consideran que es necesario exigir, a quien quede en la presidencia municipal, el compromiso de no permitir el funcionamiento del confinamiento de desechos tóxicos, así como el cumplimiento de atender las necesidades del pueblo. Que éste dedique tiempo a escuchar la voz de los zimapenses y que atienda sus necesidades.

Pero el movimiento también les ha permitido mirar hacia otros objetivos y posibilidades, como es el llegar a acuerdos entre los zimapenses, en donde se respeten las diferencias dejando ver que comparten las mismas necesidades y que pueden beneficiarse juntos y lograr así lo que se propongan, siempre pensando en el bien del municipio. Es decir, que pueden utilizar su fortaleza como zimapenses para trabajar, luchar y organizarse y conseguir así librar cualquier dificultad.

Para esto algunos proponen alternativas económicas creadas y manejadas por ellos mismos, como son las cooperativas, en las que el dinero se utilice para intereses comunes. Otra de las alternativas es la de trabajar conjuntamente con empresas socialmente responsables que contribuyan a la creación de empleos aportando beneficios para el municipio.

Ahora les toca a todos inventar nuevas formas de vivir y que sea un poquito de la mina, un poquito de las remesas, otro poquito que produzca cada quien por su cuenta y otro poquito que se inventen formas colectivas de generar empleo. Así como cadenas productivas que puedan satisfacer parte de lo que necesitan los zimapenses, empezar a pelear por una estrategia de desarrollo realmente de mediano y largo plazo, que vaya incluyendo cada vez a más gente.

4. LOS FRUTOS DEL MOVIMIENTO

La experiencia del movimiento deja múltiples e incontables aprendizajes para cada uno de los y las zimapenses. Representa un parteaguas en la historia del municipio, en donde pasaron de ser un pueblo tranquilo y callado a un pueblo contestatario, organizado e informado, ya que a pesar de las condiciones caciquiles en que el pueblo de Zimapán siempre había vivido, en muy pocas ocasiones habían alzado la voz para exigir y defender sus derechos como lo hicieron al luchar en contra del confinamiento.

Así fue que a partir de que las y los integrantes del movimiento participaron de manera activa en la lucha contra el confinamiento, poco a poco, fueron modificando la forma de percibir su propia capacidad de lograr mejoras en sus condiciones de vida y de lograr cambios en su realidad, todo esto mediante su unión y organización. Este cambio se dio tanto en el plano personal, como en el comunitario. A la par, se dio un salto de la indiferencia hacia



Habitantes de Zimapán

la toma de la participación en lo social y político, afirmando la posibilidad de elegir y mandar sobre sus funcionarios públicos.

Esta capacidad fue vista desde lugares lejanos del estado y del propio país, pero también dejó una gran enseñanza a quienes estuvieron día a día involucrados en esta lucha por la vida y que tuvieron un gran reconocimiento por parte de los integrantes del movimiento. Dos de estas grandes personas fueron José María Lozano y el padre Víctor Manuel, quienes expresan su experiencia en el movimiento de la siguiente manera:

José María Lozano (Chema):

«...lo único seguro en la vida es la muerte. Entonces, bueno todos vamos a faltar, y sin estar yo al frente del movimiento pues la gente sabe también cómo trabajar y cómo actuar y cómo salir adelante (...) Me fui convirtiendo en el líder conjuntamente con la maestra (Irma Laura) y con Arturo (...) pero la gente sabe cómo salir adelante, y sin nuestra presencia ellos han tomado acciones que han sido determinantes en un momento dado. Cuando llegaron los camiones a vaciar desechos tóxicos, yo no estaba al frente y la gente se paró y los detuvo, y las mujeres estaban en la madrugada y en la noche en los caminos. Saben cómo actuar a estos momentos, saben el daño y lo malo que podría ser permitir que el confinamiento entrara en operación.»

«Creo que la gente cada vez es más valiente. Yo creo que tenemos un pueblo de valientes, de mujeres muy valientes, de hombres dispuestos a luchar por su pueblo, por su vida (...) Hubo muchas satisfacciones, gente bien humilde con un corazón enorme que lo que entregaba, lo daba de corazón.»

«Yo creo que (un líder) tiene que organizar, tiene que conducir, tiene mucho trabajo por hacer, pero lo principal es que tiene que salvaguardar a las personas de esa organización. No los puede exponer, no los debe exponer. Yo creo que no tenemos ningún derecho de llevarlos a una situación de peligro. (...) Yo siempre he considerado que el diálogo y la razón puede llevarnos a logros grandes e importantes y a nosotros nos funcionó, el movimiento cívico Todos Somos Zimapán, pues siempre fue de forma pacífica, siempre expusimos nuestros lineamientos. Muchas veces fuimos escuchados y no atendidos pero finalmente pues pacíficamente logramos estar en la gobernabilidad del municipio y pacíficamente logramos cancelar ese confinamiento...»

Padre Víctor Manuel:

«¿Qué aprendí de la gente? Que cuando la gente tiene una convicción como era la defensa de su pueblo, la defensa de la vida, la gente fue fiel y aguantó. Y aguantó de todo: burlas, hambres, fríos, lluvias, y arriesgó su vida porque ellas creían en eso y ahí estaban firmes. Y también la gente cuando es consciente de eso, también aporta su dinero, su tiempo, sus bienes, incluso te puedo decir que algunos hasta su prestigio o su misma profesión y ahí está, de eso aprendí mucho. Había claridad, tenemos que defender a nuestro pueblo, entonces dan todo, no les importa y no les importó que la mamá les dejara de hablar y no les importó sufrir un momento de mucho frío o un momento de calor o lluvias o hambres.»

«Defendieron la vida, porque la vida iba a ser atacada por ese confinamiento de residuos tóxicos y peligrosos y no solamente el hoy, sino también el mañana. Y para variar

son los pobres los que están ahí en su base, son los pobres los que creen, son los pobres los que tienen esperanza de una nueva vida. Había mucha gente indiferente o gente que nada más estaba observando y que tenía el dinero y que tenía conocimientos; pero observando a ver qué pasa y hoy gracias a esos pobres, gracias a esos líderes, hay paz y va a haber vida y todo el mundo la va a gozar.»

BIBLIOGRAFÍA

Armienta, María y Rodríguez, Ramiro. Estudio de caso: contaminación por arsénico en el agua subterránea de Zimapán, Hidalgo; problemática ambiental y enfoque metodológico en: *El agua en México vista desde la cadena. Cadena Mexicana de Ciencias*. México 2004.

Camacho, Carlos. *Demandan obispo parar acoso de la PFP a Zimapán*. La jornada, Estados, 17 de junio de 2008.

Cfr. Laguna, Mauricio. *Conflicto por basurero tóxico*. Contralínea Hidalgo, 27 (2008)

Cfr. Quinto informe de Ejecución 2005. Apartado 2.3.4.5 Acciones Contra la Contaminación.

Sucesos históricos en Zimapán [en línea]. *Hidalguia*. 30 de Junio de 2010 <http://www.hidalguia.com.mx/zimapan/sucesos.htm>